1

Los Pardos de Aragon.

Jorn.ª 1.ª

Actores.

Dn. Alfonso el Batallador, Rey. 4.º de Aragon, y Decimo de Navarra.

Albar Lardo.

Nuño Lardo, } sus hijos.

Ximena. ... }

Zeylan Moro, su Esposo, Governador de Mequinenza.

Elvira, Dama.

Fortuna, Criada.

Iñigo Galindez.

Garci-Ramirez.

Mahomet.

Celin.

Tarfe.

Abderramen.

Mendo. } Criados.

Sancho. }

Un Moro.

2. Labradores.

Comparsa de Moros, y Christianos.

Jornada 1.ª

El Theatro figura un ameno Jardin que finaliza en una Muralla con puerta mui capaz en el medio de ella, por la que se descubre el Rio Segre bastante caudaloso, y â su tpo se verán en el las embarcaciones, que se citen. Aparece sentada en el Jardin Ximena, y manifiesta la inquietud, y tristeza que denotan los versos.

Xim.ª .. Al fin llegó el duro instante
de que se ausente mi esposo,
y la inquietud que tolero
vacila del pecho al rostro.
Dejo el lecho entre zozobras,
pido â estas flores socorro,
y solo encuentro pesares;
pues los rayos luminosos
del Sol, el blando susurro
del ayre, el canto sonoro
de las aves, y fragancia
de este sitio delicioso,
en vez de aplacar mis penas,
me presentan tenebrosos
aspectos, en mil ideas
que â un tiempo recelo y formo. Levantase
Sin sosiego estoy, y juzgo
en cada paso, que corro — Zeylan al bastid.
al borde de mi sepulcro.
Ay Padre amado! Ay Esposo! — Llora

S.e Zeylan oyendola. } Dulce esposa, de que nacen
tus lamentos, y sollozos?
Quando â tu Padre concedo
los tratados mas honrosos,
pudiendo hacer mio el fuerte
que defiende valeroso?
Quando por tu compañera
tienes al prodigio hermoso
de tu hermana, que en el bosque
la cautivaron mis lloros;
y quando en tal grado estimo
las virtudes, que en ti noto,
tu llorosa? Que te aflige?
Refiereme tus ahogos.

Xim.a Ay Zeylan, no me acrecientes
el dolor: Yo reconozco
las finezas, que te devo,
sé que me amas, y te adoro;
y este mismo amor, produce
estos raudales, que lloro. [Llora]
Tu te ausentas, combocado
de Tarif, para un negocio
que no declara. Su orden
me usurpó todo el reposo,
pues entregada esta noche
al descanso, un pavoroso

tropel de imagenes vi,
y un brazo armado de encono,
que con un puñal agudo
intentaba rencoroso
cebandose en mis entrañas,
hacer conmigo lo propio.
Me agito, gimo, suspiro,
despierto, y no me recobro;
pues mas aprecendo esta idea
quanto mas la reflexiono.

Zeyl. Desprecia, Ximena mia,
esos sueños horrorosos:
Y advierte que será breve
la ausencia â que me dispongo,
pues sobre el Segre me espera
Tarif: Que entre tanto, â todos
mandarás en Mequinenza:
Que mi amigo Mahomet, pronto
estará para obsequiarte;
y que lograrás el gozo
de ver â tu amado Padre,
quando por un campo, y otro
los capitulos se firmen,
con que yo la paz le otorgo.

Xim.ª Su vista me dará alivio

en el susto en que me ahogo
aunque su gracia me niegue.

Zeyl. Yo confio, que amoroso::
mas yá vàn desembarcando
Mahomet, y Celin, con todos
los que â ver tu Padre fueron.

(se ven dos barcos en el rio, y vàn saltando à tierra los que se citan)

Xim.ª Cielo, tu favor imploro.

Salen Por la Puerta del muro Mahomet, Celin, Abderramen, Tarfe, y Moros.

Maho. El valeroso Albar Pardo
tu suegro, Zeylan heroyco,
dice se allana â firmar
los capitulos forzosos
de las paces, como borres
el vltimo, indecoroso
â su valor, en que pides
se hayan de cegar los fosos
del Castillo, destrozando
su empalizada, y que solo
hayan de quedar armados
èl, y sus criados todos:
Y añade, que en quanto â ser
tributarios de nosotros
los Christianos, que govierna,
antes saldrá â ser destrozo
con todos quantos le asisten

de nuestros alfanges corvos.
Esto supuesto, dispon
lo que mas convenga en todo.

Zeyl. Convengo con quanto pide.
Yo me voy: marchad vosotros
con mi Esposa, y con Elvira
al fuerte. En mi nombre propio, [à Mahomet
(como mi Lugar Theniente)
firma el tratado, y tan solo
le negarais â Albar Pardo,
(pues la solicita ansioso)
la restitucion de Elvira,
que ha de quedar con nosotros
por rehenes que le contengan
en su genio belicoso.
Cuida â mi esposa en mi ausencia,
y juzgarte venturoso
pues en esta confianza
mi amistad fina acrisolo.

Maho. La estimo, y la pagaré
con complacerla obsequioso.

Zeyl. Y pues la gente me espera
en el Segre caudaloso,
y es mi ausencia tan precisa,
Esposa:::

Xim. . Querido Esposo,
que dices!!
Zeyl. . Que el Cielo quiera
bolverme breve â tus ojos.
Que lloras?
Xim. . Deja que el alma
disfrute este desahogo. (llorando
Zey. . Dame los brazos. (abrazandola
Xim. . En ellos
te doy mi vida.
Zeyl. Dichoso
quien disfruta tanto amor.
Xim. . ¡Ay! que quanto mas conozco
lo que mereces, mas crece
el temor en que me ahogo.
Por no mirarte marchar
me voy.
Zeyl. . Quiera Alá piadoso,
que buelva â verte muy breve,
descansando en quien adoro.
Xim.a . ¡No viviré yo en tu ausencia.
Zeyl. . Que amor!!
Xim. . Instante penoso.
Zeyl. . Feliz union!
Xim. . Dulce afecto!
Zeyl. . Quiera el Cielo que mis votos::

Nem. .. Quiera el Cielo que mis ruegos::
Zeyl .. Fiel esposa:: [cogiendose las manos]
Nem. .. Noble esposo::
Los 2 .. se cumplan, y nuestro amor
se haga en los bronces notorio. [vse Nem.ª llorando]
Zeyl. .. Mahomet, Zelin, Zarfe, amigos,
â vrõ cuidado pongo
que entretengais â mi esposa
en sus tormentos, y ahogos.
Maho y los 3. Alá te guarde, y confia
que la obsequiaremos todos.
Zeyl. .. Quien tales amigos logra,
y tal esposa, es dichoso. [abrazandolos]
Alá os guarde.
Los 4 .. El te prospere
como anhelamos nosotros.
Zeyl. .. Diafano elemento, admite
sobre tu espalda, al que ansioso
por bolver â estas riberas
se entrega â ti presuroso. [embarcase y marchan las Galeras]
Maho .. Id pues â abisar â Elvira, [â Celin y Zarfe]
y â que se disponga todo
lo preciso.
Celin y Zarf .. Ya empezamos
â obedecerte gustosos. [vanse]

Abd. . Dicha ha sido que las paces
se afirmen.
Maho. Las tuyas tocó
que empiezan desde este día.
Abd. . Las mias?
Maho. Ya estamos solos;
y pues te juzgo mi amigo
prevente á ser venturoso
si me ayudas, y sino
á ser materia á mi encono
con tu muerte: toma, y lee. {le dá un papel
Abd. . Dudo que acierte de absorto. {ap tom.do el papel
Lee. . . Avisado por tus cartas noble Mahomet, y
cerciorado por otras del peligro que corren
nuestras Lunas en las Riberas del Segre por
el mal govierno de Zeylan, y amor que profe-
sa á los Christianos, te participo, que le co-
munico orden para que venga á verme,
siendo mi designio hacerle cortar la cabeza,
luego que le tenga en mi poder, en justo cas-
tigo de sus delitos: En cuyo supuesto asi q.e
salga de Mequinenza, quedarás tu por su
Governador propietario, con la facultad de
nombrar por tu Lugar Theniente, á quien
juzgues mas benemerito: De mi Galera

sobre el Segre = tanq. Governador de Lerida.

Rep.ta . . Valgame Alà! Que ha sido esto? (Cogiº dº el papel)

Alaho . . Qué? Volver por el decoro
de nuestra Ley, separando
un mal ramo de su tronco.
Zeylan supo à esa Christiana
seducir mui cauteloso,
y quitarsela à su Padre
casandose con oprobio
de nuestros ritos con ella.
De resultas, tan piadoso
se muestra con los Christianos
que los margenes hermosos
del Segre pueblan, que alivia
sus tributos, y es notorio
que el alivio que disfrutan
se buelve contra nosotros;
pues animado Albar Pardo
hoi à sacudir el ocio
de los suyos, y à pretexto
de vengar el Matrimonio
de esa hija suya, ha esgrimido
sus armas, y sus enojos.
Y quando ya por las nuestras
se mirava en el terreno

lance de rendir el fuerte,
por aplacar los sollozos
de su esposa, el vil Zeylan,
olvidando su honor propio,
se ha convenido â las paces
con tratados vergonzosos.
Si, Abderramen; quando un brazo
se agangrena, el cuerpo todo
peligra, y el que le corta
salba el cuerpo, y es piadoso.

Abd. . Bien dices; pero Zeylan::

Ulaho . Zeylan dentro de mui poco
pagará con su cabeza
sus culpas.

Abd. . . . Pues reconozco
en tí â mi Governador,
y â obedecerte estoy pronto,
dime en que puedo servirte.

Ulaho . En ayudarme celoso
en mis ideas. Si ahora
hiciese publica â todos
esta carta, me espondria
â que el lamento amoroso
de Ximena, dispertase
mil afectos peligrosos

entre los deudos, y amigos
de Zeylan, que no son pocos,
y por lo mismo temibles;
y asi ocultarla es forzoso
hasta que Tarif me embie
tropas, conque hagamos rostro
â qualesquiera ocurrencia.
Mientras tanto cautelosos
cumpliremos los preceptos
de Zeylan, y yo te nombro,
pues yo su lugar ocupo
(interino para todos)
por mi Teniente interino,
pues la propiedad te otorgo
para después, y â tus dichas
doy principio de este modo.
Abd. Deveis mi exacta obediencia
pues tu favor reconozco
tanto mas, quanto contemplo,
que fuera, Mahomet, mas propio,
que elevases â tu hermano
al grado que por ti logro.
Maho. Celin mi hermano, es altivo,
y las prendas que en ti adorno,
y en él no vé hallan, me obligan

â honrrarte, como te honrro.

Abd. . Gracias te rindo â tus plantas. [Quer.do postrar. / le lev.ta

Maho. Mis brazos son testimonio
de mi amor. Desde ahora puedes
considerarte dichoso.

Abd. . Haré por tí en tu servicio
quanto quepa en lo dudoso.

Maho. Vete â ver si los soldados
que han de seguirme están prontos,
y dispon no vean muchos
por no hacernos sospechosos.

Abd. . Voy â obedecerte. Cielos [ap
aunque siento el lastimoso
fin de Zeylan, no he de ser
ingrato conmigo propio. [Vase

Maho. Mi fin consigo de un golpe,
pues muriendo Zeylan, logro
el govierno, que ansio;
y viendose sin su esposo
Ximena, y sin el auxilio
de su Padre, que furioso
no â de admitirla en su gracia,
al amor en que me ahogo
se convendrá â pesar suyo
que es â lo que anhelo ansioso

y en caso que se rendera,
la abrasarán mis enconos.
En fin porque salir pueda
dichosamente de todo,
he creado un confidente
que aparezca, si es forzoso,
author de tantos delitos
mientras yo â mis dichas corro;
pues emprendiendo la Guerra
contra los christianos, tocco
que seré para tanto
el adalid mas glorioso.
Y aunque aora pueda culparme
de que, firmo el bochornoso
tratado de paz, despues
ha de tributarme elogios
atribuyendo â prudencia
mi proceder cauteloso.
Fortuna, â elevarme empiezas
tu constancia es la que invoco. Vase

Selva enmarañada: Sr Nuño, Mendo, y Sancho.

Mend. No pasemos adelante,
retiremonos, Señor.
Nuño. Tal dices, quando al tomar

jamas he visto el semblante?

Mend. Es asi, pero aventuras
el socorro que traemos.

Nuño. De retirarme no hablemos
aunque lluevan desventuras.
Yo no he de esconderme à vista
del Moro, y à su pesar
todo el socorro he de entrar
por mas que me lo resista.
Vete Sancho, y di que lleguen
los que el socorro conducen,
pues en esperar deslucen
el empeño à que se atreven. [Vᵉ. Sancho]
Es posible que mi amado
Padre, el mas fuerte Infanzon
que se encuentra en Aragon,
de su Rey esté olvidado?

Mend. Tu Padre està en su desgracia;
por eso se retirò
al Castillo, y no logrò
bolver, Señor, à su gracia.
Despues tu hermana Ximena
casò con el Moro osado,
y tu buen Padre irritado

ció à su acero su pena:
Pero el Moro socorrido
de Fraga con mucha gente,
tiene en peligro eminente
à ese fuerte, defendido
por mui pocos campeones,
pero de tanto valor,
que completan por su honor
sus escudos de blasones.
Y noticioso Albar Pardo
de que un socorro traias,
de su orden sali hace dias
à servirte de resguardo;
pues practico en el terreno,
te he podido conducir
sin que llegue à descubrir
nuestra gente el Agareno.
Nuñ. Calla, que aumentas mi pena
cada vez que à la memoria
me traes la fatal historia
de esa vil muger Ximena:
Y no podré encontrar gozo
en los rencores que abrigo,
interin que no consigo
mi consuelo en su destrozo.

Mend. Ya todos con compasion
la miramos, y ternura,
porque sabemos procura
que abrace la Religion
que professamos, su esposo,
y él se demuestra inclinado.
Nuño. No por eso habrá borrado
su proceder afrentoso:
pues vna accion tan indigna
nunca se puede labar,
ni la puede compensar
otra sola por mui digna.
Y di, mi segunda hermana
Elvira, está mui hermosa?
Mend. Está Señor tan preciosa
que es de estos bosques Diana.
Ocultarle solicito (ap
qual su padre me mandó,
que el Moro la aprisionó,
pues vino à lidiar le incito.
Pero no conocerais
à ninguna segun creo.
Nuño. Es asi, aunque lo deseo,
porque no las vi jamais
desde que en mis tiernos años

con mis parientes quedé
en Jaca, y ahora tendré
que ver en una mis daños.

1.º Voz.ᵉ .Hacia el arroyo vá herida
seguid todos á la fiera.

Mendo. .Señor, Moros; considera
tu precaucion perdida.

Nuño. .Nó temas, que estoy armado
de espada, y el vallestón,
y en la primera ocasion
verá el Moro soy soldado.
Haz se oculten las vituallas
en el sitio en que estuvieren;
síganme los que pudieren,
y mueran estos canallas.

Mend. .Tu!

Nuño. .Vete, que aquí espero. [Vase.]

Mend. Te obedezco con afan

Nuñ. .Glorioso San Victorian
en tu nombre empezar quiero.

3.º Voz.ᵉ .Hacia el monte vá, atajadla.

Nuñ. .Pero aquí una muger viene,
quien será? Por si conviene
me oculto para observarla. [ocultase]

5.º Elvira. .Ya con la vida pagaste [con ballesta]

fiero animal tu sobervia
pues para el brio que animo
te faltò la resistencia.
Pero ay de mi! Que me sirve
el ardor que en mi se alberga,
si opresa entre estos infieles,
no puedo hacer que comprendan
adonde del valor mio
puede llegar la influencia?
Pero pues son infructuosas
por que mal gasto mis quejas?
Reprimolas porque un dia
â ser rayos salir puedan.

Nuño .. Que sentimientos tan nobles
en esta muger se hospedan!
Y asi, pues su trage aclara
que es Christiana, y està opresa
por los Moros, segun dijo;
expondrè por defenderla
mil vidas, que â esto me obligan
mi Religion, y nobleza.
Salgo: Muger, yo me ofrezco:: Sale
Pero ay de mi! Que belleza!

Elv . . A què te ofreces? Quien eres?
Dime, Joben, lo que intentas?

Nuñ. Prodigio hermoso de amor,
bien seas Venus, ò Palas,
pues por tus ojos exalas
las ternezas, y el valor:
Deja què sienta el dolor
que el mirarte me ha causado,
pues quando mas descuidado
gozaba de mi alvedrio,
ha dejado de ser mio,
y tuyo se ha declarado.
Quien eres que asi enagenas
mis potencias al mirarte,
y confundo al contemplarte,
mis placeres con mis penas?
La sangre elada en mis venas
me dice, te devo amar,
y aunque amor à su pesar
jamas mi pecho rindiò,
si me estrecha, como yo
que te tengo de adorar.
Elv. Hombre de amar temeroso,
y à amar casi despechado,
que es lo que en tì ha originado
un afecto tan dudoso?
Buelve à tu anteriror zeroso;

tu pasion de nuebo encierra:
declara al amor la guerra:
di tu intento, y lo que quieres
pues segun tu trage, no eres
del contorno de esta tierra.

Num. . Ni yo sé lo que intentaba;
pues estoy de mi tan fuera
que solo sé embelesarme
en tu hermosura perfecta.
Tu vista:: Pero que digo?
Como se atreve mi lengua
â entretenerse en amor
quando los riesgos me esperan?
Oculto en esa espesura
he oido que te lamentas
de una opresion, y al impulso
del valor, de que es esfera
mi pecho, y la ilustre sangre
que circula por mis venas,
he salido â darte auxilio:
Conmigo estás, nada temas;
considerate segura
â la sombra de mi diestra.

Elo. . Airosa resolucion:
y aunque ofenderme pudiera

de la libertad que usaste
en tus dicciones primeras,
por tu valor, disimulo
la calidad de la ofensa.
Y no pudiendo à mis males
tu solo hacer resistencia,
fuerza es quedes desairado
en esta ocasion primera.
Mun̄ - Desairado? Yo he entendido
que esos alardes, o presa
te tienen, y siendo tal
el valor que en mi se encierra
que superior no conoce,
librarte de su fiereza
tu hermosura, ô â sus manos
pagaré la comun deuda.
Elv - Estraño placer concibo
al oirte, sin que entienda
qual pueda ser el origen
de mi interior complacencia.
Hija soy de tan ilustre
tronco, que Aragon ostenta
vanidades en mi origen:
Del Moro soy prisionera,
que con poder respetable
que con poder

mandando está á Mequinenza.
Con muchos Soldados suyos
he descendido â estas selbas;
mira si es facil que cumplas
tu valerosa promesa.

Nuñ. Nueva obligacion añades
con la tuya â mi nobleza,
y viendo los riesgos solos,
los que mi valor anhela,
te juro â tus pies postrado,
que no has de bolver oy presa
con ellos, ô he de perder
mi vida por tu defensa. {postrado

Salen Celin, y Tarfe, y se levanta Nuño.

Celin. Qué es esto? Como permites
una accion tan descompuesta,
Señora? Y como, Christiano
te determinas â hacerla?

Elv. Y que poder es el tuyo,
para que me reconvengas
de que permita â un Christiano
los obsequios que presencias?

Nuñ. Ni como eres tan osado,
que â preguntarme te atrevas
porque executo una accion.

tan rendida, como atenta;
sin que temas, que mi incendio
pueda bolverte en pabesas?

Celim. Sin duda es amante suyo, (ap.
y aunque matarle quisiera
fuera disgustar à Elvira,
y hacer se descompusieran
las paces yà concertadas,
y así el disimulo es fuerza.
Vete Christiano, no intentes
satisfaga tu cabeza
tus insultos; tu, Señora,
ven donde la gente espera.

Nuñ. Eso no es facil: juré
â sus pies el defenderla
de vosotros, y llevarla
al Castillo, que govierna
Albar Pardo; y así al punto
os podeis bolver sin ella.

Tarf. Indigna es la tolerancia.

Celim. Ya que lo pretende, muera.

Nuñ. Se cumplieron mis deseos. {riñe con los 2

Canalla probad mi diestra.

Elv. Celim, Tarfe, deteneos.

Nun. - Para toda Mequinenza
basto yo, dexad que riñan.

Sale Sancho con varios Labradores armados.

Sancho - Amigos, â ellos, y mueran. [embistiendo

Celin - Moros, traicion.

Tarf. - Aqui amigos.

Nuñ - Pocos serán, quantos vengan. [entrase con los suyos retirando los Moros

Elv. - Joven bizarro; admirada
quedo de su fortaleza.
Pero ay de mí! Pues unidos
todos los demas, los cercan,
y siendo tantos, concibo
que es forzoso que los venzan.
No será mientras yo viva,
pues el alma se interesa
en la vida de este Joben
sin saber porque, y es fuerza
ô que â mí con él me maten
ô que esos viles perezcan. [Vase armando el barullo

D.º Nuño - Amigos, muera esta chusma.

D.º Celin - Agarenos, nadie buelva
con vida.

Salen Celin, Tarfe, y Moros cargando â Nuño, y Elvira defendiendole.

Elv - Celin, detente,
pues estoy en su defensa.

Celín .. Ha de pagarme el ultrage. {rin.do y tras
Nuñ. Es difícil lo que intentas. 167
Mendo. Amigos, Nuño peligra.
Nuño. El Cielo me valga. {tropez.do y cay.do
Celín. Muera.
Elv. Detente. {poniendose entre el alfange de Celín y Nuño, cayendo el balleston contra aquel
Mendo. Que ese es tu hermano, Señora. {y Labradores à Elv.a y ombit.do à los Moros
Elv. Ponte en defensa hermano, que bien el alma pronosticaba, que lo eras. {se lev.ta Nuño y cobra su espada
Celín. Suspended todos las armas; es tu hermano, Elvira bella?
Mend. Sí, que de llegar acaba de Jaca.
Elv. Mis brazos sean, Nuño mío, tu descanso.
Nuñ. Fuerza es que en ellos le tengas {abrazandola pues sigo que eres Elvira, y juro que à ser Ximena y que huviera encontrado con la que huviera desnudado en ellos la deshiciera.
Mas ay, sin alma he quedado! {con tibieza
Elv. Pues hermano, que tibieza es la que en tu rostro veo?

Nuño. Dable es que mi hermana sea ap.
la que robó mis afectos?
Oh si mi hermana no fuera!
No estrañes, Elvira mia,
que el mirarte me sorprenda
prisionera de los Moros:
Pero yo te hice promesa
de librarte, y ahora crece
la obligacion que me cerca.
Moros, aqui no ay remedio,
yo no me puedo ir sin ella
al Castillo de mi Padre,
con que morir, ô cederla.

Elv. Suspende, Nuño, el encono:
yà las paces estan hechas
entre Arabes, y Christianos,
y ahora â firmarlas se acercan
todos los que vès presentes.

Tarf. Y con calidad tan nueba
que se han estendido â gusto
de Albar Pardo, por Ximena
que mandando en nuestro Gefe
solo aspira â complacerla.

Celin. Por Elvira â quien adoro ap.
me reprimo aunque me pesa.

Nuñ. Aunque sentia el oir,

que mi buen Padre estubiera
en tal afliccion, mas siento;
que quando entre sus grandezas
vengo â lidiar, quede el brio
por estas paces en treguas.
Y pues ya unanimes todos,
no ay motivo de contienda;
conducid las provisiones
al Castillo, que yo es fuerza
vaya adelante â tratar
asuntos que me interesan
con mi Padre: alli mi Elvira
te espero; y alli os espera
Moros, un noble Christiano,
â que veais como piensa
quien desestimâ la vida
por grangla de honor llena;
pues el valiente no vive
mas que el tiempo que pelea. Vase

Elv. Tras el se van mis afectos.
Mendo, tu no te detengas
vete con los que te siguen.

Mend. Vamos, y diciendo sea
que Albar Pardo, Elvira, y Nuño
vivan edades eternas.

Va Mendo

Christ.° . Albar Pardo, Elvira, y Nuño
vivan edades eternas. (Vᵉ llendo y [illegible] [illegible])

Tarf . Vamonos tambien, Señora,
porque esperando Ximena,
y Abderramen, estarán,
pues por seguir à la fiera
de los dos te separaste.

Elv . . Vamos, y Dios me conceda
que en la gracia de mi Padre
quede admitida Ximena. (Vᵉ con Tarfᵉ y lloros)

Celin . Los preceptos de Zeylan,
y amor que el pecho profesa
à Elvira, me han impedido
que su hermano pareciera
à mi brio, y pues el mio
es quien aora nos govierna
ô ha de ser Elvira mia,
ô he de vengar mis ofensas. Vase

Descubrese el Castillo de Albar Pardo sobre un monte con sus torreones: rodeado de muralla, con su puerta: la falda de la montaña està bañada por el rio Vezre, y para pasarle y bajar à la selva ay sobre él desde el monte un puente levadizo. Van saliendo Zagales y Zagalas con [illegible] de Fortuna por la puerta del Castillo, y detras de todos Albar Pardo viejo venerable con algunos soldados. Al salir todos del Castillo empieza la musica piano, tomando [illegible]

...crorexcion, que descienden, y en llegando al theatro, canta...
...ylan los Zagales el Quatro siguiente.

Quatro.

El dia felice
que Aragon celebra
del Patron San Jorge
todo gozo sea.
Viva nuestro dueño,
viva, triunfe, y reyna,
y sean su alfombra
Lunas Agarenas.

Alb. ..Con quanto placer escucho
vra alegria sincera;
pero no mis precauciones
os libran: la providencia
del Señor, es la que solo
en nro bien se interesa.
Pues quando estabamos todos
para morir à la fiera
crueldad del hambre, vemos
que Zeylan la paz desea;
levanta el cerco, y admite
capitulos que pudiera
desechar qual victorioso.
Quanta es de Dios la clemencia!

y quanta la intercesion
de San Jorge, â quien venera
por su Patrono Aragon,
y cuyo dia oy celebra.
Alegraos todos; yo solo
es bien que sufra mis penas,
pues temo no ha de bolverme
el Moro â mi Elvira bella,
que â esto muestra repugnancia,
que por rehenes la desea.

Fort.ª No os aflijais, pues Elvira
una vez las paces hechas
podrá veros, y estará
bien con su hermana Ximena.

Alb. No me nombres â ese monstruo;
y ojalá que yo pudiera
borrarla de mi memoria.
Su indigna accion, la vileza
que ha introducido en mi sangre
de continuo me atormenta.

Fort.ª Digna es yá de compasion,
pues dicen que amante, y tierna
vá atrayendo â su marido
â nrâ Ley verdadera.

Alb. Soy inflexible; no puede
hacer cosa que me mueba

á que de accion tan indigna
indulte yo á esta proterva.
Pero Ulmendo no parece,
y temo las contingencias
que haver ocurrido pueden
á mi hijo Nuño, que anhela
verle mi amor paternal,
pues desde su edad primera
no le he visto, por haverme
separado de él la Guerra.

Fort.ª Todos dicen que es un mozo
fuerte, y de hermosa presencia.

Alb. Pelayo, Hernando, los dos
id por el monte, y la selva
separados á buscarle,
que al que me traiga las nuevas
de su venida, le ofrezco
competente recompensa.

Los 2. Vamos corriendo.

Fort. Esperad,
que por aquella eminencia
se vé venir presuroso
un hombre, y aquí se acerca.

Alb. Es verdad, y sino mienten
las señales, manifiesta

por el diverso vestido
de las gentes montañesas
que es de los montes de Jaca;
y aun su brio, y gentileza
dicen al alma, que es Nuño
mi hijo, en mis brazos tenga
el hospedage primero.

Todos.. Viva Nuño. {saliendo á recivirle al encuentro

Sr Nuño.. Tu presencia
respetable, noble anciano,
y mi interior complacencia
me dicen que eres mi Padre.

Alb. ·Eres Nuño? {alegre

Nuñ. ·Y quien desea
humillandose â tus pies {postrandose
ensalzarse hasta la estrella.

Alb. ·Hijo, recive en mis brazos {abrazandole
de tu amor la recompensa:
Feliz quien goza tu vista.

Nuñ. ·Dichoso quien tus pies besa.

Alb. ·A este arbol caduco vienes
â dar mayor fortaleza,
pues en tus brazos encuentro
nuebo vigor, vida nueba. {estrechandole
Ay de mi! {llorando

Nuñ. ·Porque llorais?

Alb. ·Porque al verte se renueban

mis males: tus dos hermanas::
Nuñ - - Perdonadme, que me atreba
â interrumpir vuestras vozes
que mi obligacion me estrecha
â hacerlo, y que conozcais
que soy rama, que renueba
los siempre heroicos blasones
de vrã amable ascendencia.
Escuchadme, pues, y oidme
todos, pues os interesa,
â todos, lo que â deciros
se determina mi lengua.
Ysupuesto se el enlace
de la maldad de Ximena
de que entre Castillo, y Plaza,
vino â renacer la guerra:
Que mi hermosa hermana Elvira
se halla tambien prisionera,
y que en el pasado asedio
fue tanta la estrechez vrã
que â no haver capitulado
era dable pereciesseis
todos de hambre, permitidme
que me lamente, y que sienta
que quando yo en vrõ auxilio

con bastimentos, y fuerzas
venia, y en mi valor
os traia la defensa
mas superior contra el Moro,
hayais hecho la bajeza
de capitular con él.
Nó os digo yo que deviérais
morir de hambre antes de hacerlo;
pero si qual nobles fieras
à quien los cachorros quitan,
abrir del fuerte las puertas,
y con la espada en la mano
(como veces mui diversas
hicieron nuestros Abuelos)
salir segando cabezas
por el Campo Sarraceno
armados mas que de fuerza
y valor, de fé constante
que es la que al Christiano alienta.
Moderno exemplo teneis
en la batalla de Huesca,
donde quando mas llovian
Moros contra la pequeña
esquadra de los Christianos,
y era casi su defensa

humanamente imposible,
se vió lidiar en la esfera
â su favor, â San Jorge,
destruyendo â la Agarena
turba, y dando â nuestra gente
una victoria completa.
Si esto sabeis, y sabeis
que no mediando la excelsa
mano de Dios poderosa,
imposible sido huviera
al Pelayo, el resistir
â la furia Sarracena;
que os acobardais, si Dios
nos asiste en las empresas!
No Padre mio, en el dia
que todo Aragon celebra
â nrõ Patron San Jorge,
será baldon queden hechas
unas paces vergonzosas;
y asi, quando la tibieza
de nrã fé llegue â tanto
que no se anime â romperlas,
yo solo quando aqui lleguen
los Moros que las desean,
armado de fé constante,

liverraré â Elvira bella,
daré â Aragon un gran dia;
y haré nrã fama eterna
Todos. Viva nrã fe, y las paces
se rompan como lo anelas.
Alb. Suspended la voz, amigos:
Hijo, de gozo me llenas;
y escuchadme atentos todos.
Conviene â nuestras ideas
dissimular por un rato,
porque sinó se perdiera
el socorro que esperamos,
que pues ay causa que pueda
hacer que de firmar dexe
las paces (que ahora reserba
mi precaucion) yo os ofrezco
que continuará la guerra;
Y dandoos gracias â todos
por la resolucion vuestra,
â ti te doy en mis brazos,
hijo, la mas clara prueba
de lo que estimo tu brio
de que me prometo vea
nuebo lustre, que â mi Casa
acreciente la nobleza. Sabrazandole
Nuñ. Ser hijo tuyo es la gloria

que mas el alma interesa.
Fort.ª Señor, ya llegan los Moros.
Nuñ. Padre, el empeño se acerca
Alb. Pues dexad libre ese lado
porque colocarse puedan,
y tened por lo que ocurra
promptos, valor, y obediencia.

(Pasan todos los Christianos a la do izq.)

Salen Mahomet, Zarte, Celin, Abderramen, y algunos Moros.

Maho. Alá, Albar Pardo, te guarde.
Alb. Agradezco tu fineza
Mahomet.
Maho. De orden de Zeylan
venimos, para que oy hechas
queden las paces; escucha
los capitulos, que es fuerza
se firmen, que con tu gusto
verás que en todo concuerdan. (Saca unos papel[illegible])
Alb. Detente: mi hija Elvira
no se acordó, que viniera
á verme?
Maho. Eso esperaba
me preguntases; se queda
esperando que permitas
que llegue á tus pies Ximena,
sin cuya gracia se buelve
sin llegar á Mequinenza.

Alb. Mucho pide, y aunque es mucho
merece más, di que vengan.
Maho. Abderramen ve â abisarlas. [Vase Alb.]
Zeylan te dá estrañas pruebas,
Albar Pardo, de su amor,
pues solamente te niega,
como yá te se dijo antes,
el que tu hija Elvira buelva
â tu poder, porque quiere
quede al lado de Ximena.
Nuñ. Pues ni â esa restitucion
es bien que mi Padre asienta,
mucho menos quando se halla
quien lo contrario defienda:
y no deve permitirse
que una Christiana, obscurezca
su nobleza entre vosotros.
Celin. Si toda vrâ nobleza
tiene en las armas su origen,
mas blason gosa la nuestra
pues os hemos subiugado.
Y vrâ historia está llena
de enlaces de nuestras casas,
con las mas ilustres vuestras.
Alb. Celin, no adelante pases,

que no es de aquí esa materia: [a Mahomet
tu cumple tu comisión, [con intención
y tu, Nuño mío, piensa
solo en proceder qual deves. [à Mahomet
Empieza â leer.

Tarf. Ya Ximena,
y Elvira llegan aquí.

Maho. Que cansada es la soberbia [ap.
de estos Christianos. Sabré
abatirla, y desacerla.

Salen Ximena, Elvira, y Abderramen [postrandose

Ximª. Oh Padre amado, mi llanto
que vuestros nobles pies riega
me alcance vrõ perdon;
ved, que la infeliz Ximena
anegada en su quebranto
su constitución lamenta,
pues no puede ser feliz
si vrõ rencor no cesa.
Padre mío, soy hija ingrata,
y si de vrã obediencia
me separé, yà reclamo
el perdon postrada en tierra.

Elv. . . Y si su llanto no basta
â que vrõ amor resuelba
perdonarla, alcance el mio
lo que â su llanto se niega:

so de su fé os asseguro,
y aun espero que por ella
pueda algun dia su esposo
daros señor complacencia.

Alb. — Oh paternal amor! Quando
no vences en tal palestra!
Levanta, Elvira adorada,
alza tu, infeliz Ximena;
pues mi compasion labrando
está siempre en mi terneza.
Ven tu, hija mia, â mis brazos, (levantala y le besa la mano â Elvira)
y en este lado te queda.
Tu ocupa el de Mahomet (â Ximena)
que te toca.

Xim. — Yâ se templa
el rigor de mi destino
pues tu gracia no me niegas. (se pone al lado de Mahomet)

Mun. — Ah infame hermana, no puedo (ap.)
mirarte sin que se encienda
el justo enojo que abrigo!

Alb. — Mahomet, â leer empieza.

Maho. — Oye pues, y atended todos.

Lee. — Capitulaciones que para el establecim.^{to} y dura-
cion de la paz, firman, y protestan observar
Albar Pardo Infanzon de Aragon, y tene-

Governador de Mequinenza.

Primera: Que para que no haya en ellas al teracion, deva quedar en rehenes en Mequinenza, al lado de Ximena la hermana Elvira, hija de Albar Pardo.

Alb. Esa clausula primera
es vasitamee. No puedo
permitir que prisionera
quede Elvira entre vosotros;
y asi si libre no queda
desde ahora, juzgar deves
la paz de nuevo deshecha.

Alaho. Que dices?

Elv. Alma respira! (ap

Alb. Que no es dable me convenga
â que ella quede por rehenes,
quando no tengo sobre ella
el dominio que aparece,
pues no es mi hija.

Elv. Que pena! (sobresaltada

Nuñ. Qué gozo! Albricias amor (ap

Xim. No es mi hermana?

Alb. No, Ximena;
pero si no nos excede,
nos iguala en la nobleza.

Mako. - Esa es ficcion aparente,
con que ofuscarnos intentas
solo porque libre quede;
pero es inutil tu idea.

Alb. - Nunca Albar Pardo se vale
de mentidas apariencias
ni vale el triste camino
de la ficcion, y cautela.
Y pues firmadas no estan
estas paces tan violentas,
libre quedarà, y tu puedes
restituirte sin ella.

Mako. Como â pronunciar te atreves::

Nuñ. - El labio atrevido sella,
y antes que tu furia expliques,
escuchame lo que resta.
Elvira, ya està â mi lado, {poniendola â su lado}
y si ha de ir â Miequinenza
ha de ser haciendo trozos
mi pecho que es su defensa.
No juzgues, que porque vemos
son pocos los que en conserva
tuya vienen, practicamos
esta que dixas violencia,
pues yo solo en la campaña

me presento â defenderla,
cuerpo â cuerpo, contra cinco
con las armas que tu quieras;
Y asi, pues no ay mas arbitrio
qué el de lidiar, ô perderla,
si has de recobrar â Elvira
no dilates tanta empresa.

Elv. Dichosa yo! (ap.

Num. Ay de mi triste! (ap.
Que quando crei serena
la tempestad, examino
que produce otra tormenta.

Maho. Como Albar Pardo, asi faltas
â la fé? Como no piensas ...

Num. Mi Padre â su fé no falta,
pues si firmada estuviera
la paz, no la romperia,
y fundada vuestra queja
seria, si por su hija
os diese â quien no lo era,
que en declararlo procede
con realidad, y franqueza.

Tarf. Mahomet, diran que las armas
castiguen tal imprudencia.

Abd. La tolerancia es injuria. [empuñan todo

Celin - No darle muerte es afrenta.
Alaho - Temor, y tu Albar Pardo,
como, dime, no recelas
de que te calumnie el Orbe
de una veleidad tan nueba?
Fuerza es templarme, que son (ap)
muchos, y arriesgo la empresa.
Alb - No lo es, que nunca ofrecí
dexar á mi Elvira presa,
ni aunque yo lo consintiese
los mios lo consintieran:
Que decis Aragoneses?
Todos - Que continue la guerra
y Elvira venga al Castillo.
Alaho - Pues yo os ofrezco emprenderla
de modo, que á mis pies ponga
por tapetes sus almenas:
Y si ahora no formo empeño
de llevar á Elvira, piensa,
Joben loco, que es tan solo
por que mañana has de verla
en mi poder, y abatida
por mi valor tu sobervia.
Xim.a Padre, Nuño, Elvira mia,
será posible me buelva?

à carecer de vosotros
con afliccion tan extrema!
Que es esto Padre? ¿Apiadaos
de la infelice Ximena;
dadme â Elvira, que mi esposo.
prometo que os la debuelva
libre, pues su amor conozco.

Alb. - No es posible: el clamor deja.

Xim. - Elvira::

Elv. - No tengo accion.

Xim. - Nuño::

Nuñ. - Retirate fiera,
y huye de mi, si algun dia
el pie pongo en tu presencia.

Xim. - Eso dices!

Nuñ. - Esto digo.

Xim. - Pues es tanta la inclemencia
de mi suerte, que me priva
de la piedad, y termura
de Padre, y hermano, y ve
que es en mi la primer deuda
seguir constante â mi esposo;
sobre mi pesares lluevan;
y pues soy tan infelice,
el Cielo que ve de cerca

mi rectitud, y conoce
mis catholicas ideas,
deme en lugar de venganza
la precisa fortaleza. Vᵉ

Celin - Hermano, que haces suspenso?

Maho - Vamos, amigos: Tiembla
Albar Pardo, que tu fin,
y el de los tuyos se acerca. Vᵉ con todos los Moros

Alb - En los catholicos pechos
nunca el vil temor se hospeda.

Elv - Con tristeza me ha dejado
el conflicto de Ximena.
Pero, Señor, declaradme
como es posible que pueda
dejar de ser hija tuya.

Alb - En mi amor siempre una mesma
sereis, Elvira, y despues
sabreis lo que ahora deseas.
Pero el socorro aun no ha entrado?

Nuño - No pueden andar de priesa
los que las cargas conducen;
pero ya estará mui cerca
y viene bien resguardado;
no receleis contingencia.

Alb. Ea, Nuño, â preparar
nuestro valor, y defensa;
y â coronar nuestras sienes
de Laureles; la fè nrã
viva, y en nombre de Diós
todos sus contrarios mueran.
Nuñ. Mueran; y nuestro Patrono
revista de fortaleza
los pechos vuestros amigos,
para que vean tan nuebas,
tan no vistas, las hazañas
que nrõ valor emprenda,
que las gradue la historia
entre todas por primeras
Todos. Vivan Albar Pardo, y Nuño.
Alb. Y las sonoras cadencias,
de nrõ Patron exitan
el fabor que el ultima espera.
Musica. Glorioso Patrono
pues nuestra fè obsevbas
danos con tu auxilio
victoria completa
Vive, y nuestras armas
que por Diós pelean
dén por nrõ brio

triunfos à la Iglesia.

El Coro de Zagales cantando sube al Castillo, y Alba Pardo, Elvira, y Nuño, con los Soldados, representan en el tablado lo que cantan aquellos, y suben despues si guiendolos.



Jornada 2ª

Salon corto: Sale Mahomet por la Dra en que ay una puerta visible, y Abderramen por la Izqda los dos apresurados

Maho. Diste el papel â Ximena?

Abd. Si Mahomet, y te confieso,
que la he temido.

Maho. Porque?

Abd. Porque conoció ser puesto
por tí, aunque por mí firmado,
y fuè tal el vilipendio
con que me trató, que casi
pude tener sentimiento
de haverte asi obedecido;
ignorando yo â que efecto
has intentado la finja
un amor el mas intenso.

Maho. Luego sabrás mis ideas.
Has preparado el veneno
que te mandé?

Abd. Ya lo está.

Maho. Pues traemele â este aposento;
que pues ya Celín, y Tarfe
han ido â ocupar los puestos
mas ventajosos del Rio,
para empezar el asedio
del fuerte, tan solo aguardo
para ir en su seguimiento

â triunfar de la constancia
de este Castillo soberano.

Abd. — Voy por él: No lograrás (Cap
que muera, pues le he dispuesto
de suerte, que la adormezca
sin que le quite el aliento,
que puede mas su virtud
conmigo, que tu precepto. (V.e p.r la p.ta de la d.a

Maho. — Corre servil corazon
â tu fin, ya que tan presto
el humo de los honores
te hace seguar de mis yerros.
Pero aqui viene Ximena:
Ojalá que â mis deseos
condescienda, desarmando
el rigor â que me apresto.

S.e Ximena. — Los instantes que he tardado
en verte, siglos eternos
he contemplado, Mahomet.

Maho. — Pues en que servirte puedo
hermana Ximena?

Xim. — Cierra
la puerta para saberlo.

Maho. — Ya está cerrada, que mandas? (Fig.do q. cierra

Xim.a — Conoces estos perversos (enseñandole un papel
caracteres?

Maho. Sí, y aun firma [reconociendole

Abderramen segun veo.
Num. Lee pues.
Maho. ¡Bien me vale el lance, (ap
pues recobro este instrumento
como anhelaba, que puede
ser mi escudo con el tiempo. (fing.do que lee para si
Num. Le has leído?
Maho. Ya le he visto:
pero que desasosiego::
Num. Barbaro, como es posible
que con semblante sereno
sin confundirte, se atreba
â hablarme tu atrevimiento?
De ese malbado papel
tu eres el author proterbo:
Y siempre que me hablaste
del abominable exceso
de tu amor, hallaste en mi
las repulsas con que devo
tratar tus torpes delirios:
Que te dá valor de nuebo,
para que por otra mano
quieras aumentar tus yerros?
Teme que mi enojo, al mundo
te exponga por escarmiento.

Maho - Desprecio imágenes vanas:
Sabe que solo govierno
en Mequinenza, y tu esposo
yá será â estas horas muerto.

Nim - Muerto mí Esposo! Oh Dios justo!
Bien me lo anunciaba el pecho:
Pero no, que yo respiro;
vivo está, mientras pervorso
que â estar el muerto, sin duda
concluiría mí aliento.
Pero como::

Maho - No te quejes:
Bebe en ese orden supremo (Le dá el pape[illegible] Tarif, le lee ella para sí con agitacion, y concluido cae des[illegible] mayada)
de Tarif, lo que te resta
para apurar el veneno.

Nim - Virgen santa! esposo mío! (Cae)

Maho - Se lograrán mis proyectos.
Abderramen? (abriendo la [illegible] ra y llamando [illegible])

S.r Abd.e - Que me mandas?

Maho - El Conde?

Abd - Aquí le tengo. (Dale un [illegible] mirando á Nim[illegible])
Que miro! Triste Nimena!
Dime, Señor, que ha sido esto?

Maho - Que la ha vencido un desmayo
al saber que yá habrá muerto
su Esposo.

Abd. . Infeliz muger! (cap
Utaho - Rezáñate, que contraceno
vá bolviendo en sí, y ahora
la ultima prueba hacer quiero.
Abd. Señor, mira::
Utaho - Calla, y vete.
Abd. . Sin replicarte obedezco:
Y sin susto, porque vé
que es aparente el veneno. (vase
Utaho - La carta de Zarif cobro, (coge la carta de Zarif q.e tiene Nim.a en la mano, y la guarda, y va bolviendo aquella en sí
y á rendirla me prevengo.
Nim - Muerto Zeylan, y yo viva,
Esposo, querido dueño. (levantase con impetu
Pero ay de mí! que en lugar
de encontrarle, es lo que encuentro
la mas horrorosa fiera,
cruel, barbaro, protervo,
aquel corazon amable
en que te ofendió? Que espero
que no acudo á socorrerle
pues tal vez llegaré á tiempo.
Dexa:: (en accion de salir
Utaho - No intentes salir:
tu esposo yá pagó el feudo
á la muerte, y si deseas
unirte con él, harás mesmo

que à su lado disfrutabas,
al mio puedes tenerlo.
Por el contrario, si intentas
desairar mi noble afecto,
preparate â tu deshonrra,
y â tomar ese veneno,
para que asi mi delito
quede oculto al universo.
Tomalo; con el consulta
lo que has de hacer mientras buelvo. (Dale e[illegible] se va y cie[illegible])

Nim. Inflexible corazon, (despues de u[illegible] pausa)
que es lo que te ofrece aliento
â resistir denodado
tan reiterados tormentos?
Si has oido que no vive
yà, tu amable, y dulce dueño,
como vives tu ultrajando
tu devido sentimiento?
Ay Zeylam! mi mayor pena
en el ansia en que me anego,
es que no hayas profesado
la fé en que morir protexto.
Yo expuesta à ser deshonrrada?
A ser misero trofeo
de una vil incontinencia?

A ver ultrajado el lecho
de mi esposo, y deslucida
la candidez de mi pecho!
Y esto sin remedio alguno?
Pero sealo el veneno
que me dá para obligarme:
siga mi fé los exemplos
de Ormesinda, que gustosa
se ofreció ella misma al fuego,
y las hijas del mui noble
Gracian Ramirez, que dieron
por guardar su fé, y su honor
sus gargantas al acero.
Asi muerte, tu semblante
no ha de causarme recelo,
y de ti mortal cicuta
mi mayor victoria espero.
Señor, aunque no soy digna
de la vida que pierdo,
por librar mi fé, y mi honor,
la muerte admitir prefiero,
perdonadme, y asistidme
en este lance tremendo. {bebe el veneno

Abre la Puerta Mahomet, y sale.

Maho. A quien espera una dicha
se hace largo qualquier tiempo. {bolviendo á cerrar
Resolviste yá Ximena?

Xim. - Si, barbaro, yá he resuelto
lo mas justo.
Maho - Feliz yo,
pues será hacerme tu dueño.
Xim. - Retirate, no te acerques,
porque tu immediacion temo
que en mis ultimos instantes
pueda contagiar mi aliento.
De ti he triunfado, ese pomo
te haga ver lo que he resuelto.
Maho - Pues como? Valgame Alá!
¿Bebiste acaso el veneno,
que contenia?
Xim. - Si infame,
le bebí, por ver el medio
unico que me preserva
de tu depravado anelo.
Pero ay de mi! que parece
que yá se vá difundiendo
por mis venas::
Maho - Que pesar!
Yo acudiré â tu remedio,
que aunque obligarte intentaba,
si tu mueres, tambien muero.
Xim. - Todo remedio es inutil
pues yá es tarde: Dios supremo,
Virgen Santa del Pilar.

â ñro socorro apelo. [Cae

Ulaho. Ay de mi! Que elado el brio
mover las plantas no puedo
al ver tal resolucion.
Oh muger digna de eterno
blason! Pero que es lo que hago
quando precaverme devo
del indicio, que en su muerte
puede convencerme? No;
Ola, Abderramen, amigo. [abriendo la p.ta

S.e Abd.n. Que quieres? Pero que veo!
Permanece en su desmayo?

Ulaho. No amigo, Ximena ha muerto;
y por defender su honor
apuró todo el veneno.

Abd. Albricias, que de que viva (ap
este es el unico medio.
Fuerte desgracia!

Ulaho. Acudamos
â precaver ñro riesgo,
y así unanimes los dos,
de acuerdo â todos diremos,
que teniendo la noticia
de la muerte de su dueño,
de pesar rindió la vida
â un accidente violento.

n.

Con lo qual, y congregando
â las milicias, y al Pueblo
para leerles la carta
de Tarif, deslumbraremos,
fingiendo un dolor activo
por su muerte; los recelos
que algunos contra mi formen
por tan estraño suceso.
A todo es fuerza acudir;
trasladémosla â su lecho,
que despues la harè presente
â todos, por aquel mesmo
estilo, que los Christianos
acostumbran. Tu irás luego
â congregar la nobleza:
y entiende, que te prevengo,
que tu fortuna, y tu vida
penden solo del secreto.

Abd. - No faltarè â tu amistad
Mahomet, por ningun respeto.

Maho. - Estoy de ti asegurado.
Pero serà lo mas cierto (ap.
quitarte tambien la vida
porque calmen mis recelos.

Abd. - - Vamos, Señor.

Maho. - Deidad bella, (cogiendo entre dos à D. m.
pues te ha visto tan funesta

mi amor, vivirás eterna
en mi quebranto, y lamento. {Vase, y le vanía por la izq.da

...ba: S.or Albar Pardo, Elvira, Nuño, y Soldados todos con rodelas.

Alb. Ignoro, queridos hijos,
qual es gusto mas completo
para mi, si el ver à Elvira
libre del vil Sarraceno,
y yà dentro del Castillo
los abundantes respuestos,
ô el haver visto la letra
de mi Rey, mi unico dueño
Alfonso el Batallador.
Ya parece que cediendo
và en su enojo, y à Dios pido
me restablezca en su afecto.

Nuño. Padre, con que el Rey promete
embiar en socorro nrô.
tropas suyas?

Alb. Si hijo mio,
que los Reyes que son buenos
son Padres, y se contristan
viendo à sus hijos en riesgo.
Dice que pasa à tomar
à Lerida, con un grueso
de tropas mui respetable.
La conquistará, lo creo,
que no ha emprendido batalla

en que suyo el vencimiento
no haya sido, y assi España
le dá el honrroso epitecto
del batallador, qué es digno
de vn Rey tan justo, y guerrero.

Elv. Pero es posible, señor,
que haya sido de tal peso
su enojo, que hasta oy le duxe
privandose de vn experto
general como sois vos,
de tanto brio, y consejo?

Alb. Elvira mia, los Reyes
nos los dá piadoso el Cielo.
Siempre el bien de sus vassallos
solicitan. Si algun yerro
cometen, en su intencion
no está el vicio, ni el defecto.
Pero cumpla yo con Dios,
y con mi Rey como debo,
y tengate â ti â mi lado
(en que no ay poco misterio)
y mas que sea juguete
de la fortuna, y el tiempo.

Nuñ. Ya, señor, que haveis tocado
el misterioso secreto
que en quanto a Elvira guardais,

dâ à todos el consuelo
de contaremos su origen,
pues mi decente respeto,
(que por no ofender su oido
no llamo amor) este ruego
por ambos os hace, ansioso
de calmar nuestros recelos.
Alb. Nunca pretendas saber
de tus mayores, aquello
que no te quieren decir.
Y por lo que hace â tu afecto
â Elvira, aunque no la ofende,
ni tampoco le repruebo,
ten entendido, que amor
suele afeminar los pechos,
y que la pica, y la espada
son el amor de un Guerrero.
Sale Mendo. Perdidos somos, Señor.
Alb. Pues que es lo que ocurre, Mendo?
Mend. Que hai emboscada de Moros
hacia el Rio, y con denuedo
en numero superiores
se aproximan â los nuestros;
y siendo tarde, y estando
del Castillo, qual vés, lejos,
si â favor de las tinieblas

nos cortan, es grande el riesgo.

Alb. . . Comboca los que esparcidos
estan por el campo, y luego
en orden, y retirada
al Moro resistiremos. {á Muendo

Nuñ. Señor, eso es arriesgar
â Elvira, y deveis poneros
en salbo con ella; yo
mientras tanto, entreteniendo
quedaré al contrario, y puede
que consiga deshacerlo,
que aunque Elvira me ha rendido,
no por eso, no por eso
mi corazon se afemina
para esgrimir el acero. {con intencion

Alb. . Yo retirarme, muchacho!
Pero aqui perdemos tiempo:
Conduce â Elvira al Castillo
con un resguardo ligero
de Soldados, que quedando
nosotros, no lleveis riesgo.

Elv. . Dame una espada, que yo
lidiar sabré al lado vtro.

Alb. Obedece, y calla.

Elv. . Afirmo,
que â mi pesar obedezco. {Vse con Mun

Nuño . Oh Almanzora valerosa!
D.° Celin . . Mueran todos, Sarracenos.
Alb . . Nuño, yá ha llegado el lance,
lidia valiente, y sereno,
sin separarte de mí,
que es de noche mas funesto
el desorden, y tu ardor
puede quitarte â tu riesgo.
Nuñ . . Lo haré así, si en esperando
no me olvido del consejo. [Sac.d° la espada y todos

Salen Celin, Tarfe, y Moros.

Celin y Tarf . . Mueran.
Alb . . . Hijos, â pelear
como requiere el empeño. [trabase la batalla
Nuñ . . Ahora vereis quien es Nuño
â costa de vuestro aliento. (retir.d° solo â Celin quedandose todos los demas en la b...
Alb . Nuño, no dejes el Campo
Nuñ . . La cabeza de este perro
he de poner â tus pies. [entrase con Celin
Tarf . Rendiros todos perversos.
Alb . No ay poder en Mequinenza
para vencer mi denuedo. [Sen mas Moros y los embisten
D.° vn Moro . . Acudid todos.
Alb . . Amigos
mas valor, â mayor riesgo. [retir.d° â los Christianos
Tarf . . A ellos que ceden.

Alb. . Soldados,
à retirar resistiendo;
pero no, cobrad el brio
viva San Jorge, y à ellos,
pues yà se nos han unido
quantos estaban dispersos.

Llegan retirandose hasta los bastidores, y sale una tropa de Aragoneses armados que embisten à los Moros, y de una reñida batalla los derrotan totalm.te y hacen retirar con confusion.

Tarf. . A retirar Mahometanos.
Moros. Huyamos.
Arag.s Mueran los perros:
Victoria por Aragon.

Entranse todos retirando à los Moros

Alb. . Hacès el triunfo completo.

Vista de un risco aspero y escarpado, desde cuya eminencia han de bajar despeñados à su tiempo Nuño y Celin: Por la dra. se vè el rio, que baña su falda, haciendo las aguas un remanso que toca à la entrada de una cueba obscura, que se verà al medio del risco. A la izq.da se vè el Muro de Mequinenza, tomando su origen desde la peña, con una puerta al medio q.e figura ser de madera, cubierta de planchas de yerro. El teatro và poco à poco perdiendo la luz, en accion de obscurecer. Al descubrirse la mutacion salen en medio del monte batallando Nuño, y Celin, retirandose este de aquel.

Nuñ. Aunque te bolvieras Garza,
que remontaras tu buelo
à la mas aspera cima
tengo de abatir tu esfuerzo.
Celin. Quizà de esa fantasia
te arrepentiràs bien presto.

Moros, Moros acudid (subiendo el risco del despeño
â lograr este trofeo.

D.ⁿ Albar. Pues huyen, y ya la noche
entiende su triste velo
â retirar, pero antes
â mi hijo Nuño busquemos.

1.º Voz. Viva Atragom.

Nuñ. Pues los mios
segun las voces vencieron,
rindete alarbe.

Celin. Las fuerzas
desamparan ya mi aliento. (riñendo

Salen Moros por uno y otro lado cogiendo en medio â Nuño.

Moros. No temas Celin, y muera. (embisten â Nuño

Nuñ. Contigo es será el empeño. (Defendiendose
Pero ay de mí, que he perdido (se le cae la espada
la espada.

Celin. Date, supuesto
que no puedes resistirte.

Nuñ. No, que defenderme puedo.

Celin. Como?

Nuñ. Muriendo, y matando (meterse debajo de la capa de Celin recibiendo la cuchillada en la rodela se abraza de el, y se despeñan juntos

Celin. Valgame Alá.

Nuñ. Dios supremo
valedme!

Moro 1.º Moros al rio
por si â Celin socorremos. (Se van

D.ⁿ Ysr. - Hacia esta parte tomó. {obscureciendo um mente

Nuñ - Justo Dios; apenas puedo
alentar! terrible golpe! {como bolv.do en si
Pero que es esto que advierto!
El Africano atrevido
que lidió conmigo, muerto
yace, pues cayó debajo
y al impulso del violento
golpe murió, y me dió vida
reciviendole primero.
Oh quantas son las piedades
que conmigo usan los Cielos!

Se vé salir por el rio una lanchilla con Zeylan, y dos remero. um

Zeyl. Tomad, amigos, la paga
que tratamos, y por premio {dales lo q.e dice
esta preciosa Cadena,
y mirad que es el secreto
importante á nuestras vidas. {desembarca
Idos pues.

Moros - Obedecemos. {V.e bogando

Nuñ. - Con la luz de las estrellas
distingo que toma puerto
alguno, y pues no es posible
ver quien es, oculto pienso
entrar en aquesta Cueba
para retirarme luego. {ocultase en la Cueba

Teyl. No bien las huellas en la arena fixo,
quando de horror el corazon cubierto,
sombras me representa que colixo
dejan â mi valor elado, ô yerto.
Que bien Ximena en su temor predixo,
que dudaba bolviese â tomar puerto;
pues el cruel Tarif contra mi airado,
mi fin sangriento tubo preparado.
Huyo su crueldad, mi vida fio
de un barquillo, y dos hombres sobornados,
y quando reconozco el riesgo mio
fluctua el corazon entre cuidados.
Salbame en fin el elemento frio,
y entre tantos azares reiterados,
se aumenta mi dolor, congoja, y pena
contemplando la angustia de Ximena.
Pero cese el recelo, que no es justo
quando â desarmar buelvo ante sus ojos,
que el corazon batalle con el susto,
ni aumente â su cariño los enojos.
A vencer me preparo el hado adusto;
sean mis enemigos mis despojos,
y recobrado yâ entre mis amigos,
todos de mi valor sean testigos.
Mas que es lo que oyendo estoy? Cantan la
pues creo sino me engaño {puerta

que estan abriendo la puerta
de mi Jardin; retirado
esperaré à ver quien es
quien sale por ella al campo. {retirase

Abre, y sale Abderramen por la puerta del Muro.

Abd. Arreglandome al precepto
de Mahomet, del Jardin salgo
haviendo separado antes
las centinelas de este alto
Muro, que hacia el Rio mira,
cumpliendo lo que ha mandado.
Que me querrá? Receloso
de su proceder me hallo
pues si à Zeylan, y Ximena
ofende tan temerario,
puede tambien estender
contra mi su ceño airado.

Zeyl. Que traicion es la que escucho!
Pues este sino me engaño {ap.
es Abderramen, y juego
que es mi amigo; que me paro
quando Ximena peligra
que este suceso no indago.
Abderramen? {saliendole al encuentro

Abd. Quien me nombra?

Zeyl. — Tu amigo Zeyjan.

Abd. — Que pasmo!
Tu vivo.

Zeyl. — Si, que la suerte
por uno de sus acasos
me hizo entender el designio
de Zarif, y su inhumano
furor huí, como luego
te dixe: De tí he escuchado
que contra Ximena intenta
Mahomet, algun temerario
proyecto. Dime qual sea,
pues yo vengo confiado
en hallar en mis amigos
el auxilio que reclamo. (abrazandole)

Abd. — Ay Señor!

Zeyl. — Que me predice
ese sentimiento amargo?
Explicate.

Abd. — Vuestro amigo
soy verdadero. Aquí acaso
peligrará mi vida (con agitacion)
si de Mahomet encontrado
soy, que vendrá en este instante
en busca mia. Mas claro
no puedo hablaros ahora
porque está el tiempo estrechando:

Esperadme en el Jardin,
y vino queriein guiaros
con vrâ esposa â la muerte,
no entreis, Señor, en Palacio.

Zeyl. — Que confusion! Pues mi Esposa::

Abd. — Todo quanto retardando
esteis en obedecerme,
vais corriendo â vrô estrago.

Zeyl. — Confiado en tu lealtad
entro al Jardin: Cielo santo,
ô cortadme el vital hilo,
ô satisfaced mi agravio. {entrase por la puerta que salio Abderram.}

Nuñ. — Nada he podido entender
de lo que han estado hablando, {â la pta. que le tueb.}
y aunque se retira el uno,
y el otro alli queda, aguardo
â que se baya, por vèr
si logro ponerme en salbo. {retirase.}

Abd. — Triste estado el de Zeylan!
Los Cielos me den su amparo
para que â el, y â su esposa
los libre de riesgo tanto.
Pero alguno hacia aqui viene.
Quien vá? {Abre Alahomet la puerta, y sale}

Alaho. — Ya me está aguardando.
Alahomet. Es Abderramen?

Abd. — Tu amigo, que hace rato
te espera.

Alaho. Estamos solos?
Abd. Si, como me lo has mandado.
Alaho. Cierra por fuera la puerta
de que tan solo guardamos
las llaves nosotros dos. {cierra la puerta Abderramen
Abd. Que será misterio tanto! (ap
Siempre â servirte dispuesto
me hallarás
Alaho. Sigue mis pasos
hacia aquella gruta obscura,
que allí el asunto mas arduo
de mis empresas, verás
que te será declarado.
Abd. Gustoso obedezco. {dirigiendose acia la boca de la Gruta
Alun. Aquí {desde la boca de ella
veo se van accercando
los dos, y si â mí me buscan
tasal les será el hallazgo.
Ocultome mas, y espero
por si en mi juicio me engaño. {ocultase entre ram.
Alaho. Tu sabes Abderramen {ya delante de la gruta
lo mucho que me he empeñado
en ensalzarte.
Abd. Tu hechura
soy, y nunca he de negarlo
Alaho. Pues porque mas me engrandezcas

sabe, que el designio entablo::

Abd. . De que?

Maho. . De darte la muerte, (dandole de puñalada repentinam.te)
porque queden sepultados
mis delitos.

Abd. . Ah traidor! (cayendo

Maho. . Ya le dexo traspasado
el corazon con mi acero.

D.o Zarfe. . Mahomet, Mahomet.

Maho. . Que he escuchado?
Zarfe llama, que será?
Porque no sospechen, parto
á saberlo, que despues
bolveré á que sepultado
quede en el rio el cadaver.
El rumor se vá aumentando.

D.o Zarfe. Mahomet.

Maho. . Aqui me teneis, (abriendo la puerta, entrando y bol.do i cerra...)
amigos.

Abd. Ay desdichado!

Nuñ. . Pues los ayes, y las vozes
de los que aqui se accercaron
alguna traicion declaran
de que yá se ha retirado
tan precipitadamente

hacia la Ciudad, yo salgo
á dar socorro al herido,
que es regular esté armado,
y asi con sus propias armas
me aseguro en qualquier caso.

Alb. ¡Ay de mi!

Nuñ. ¿Amigo, que es esto? *Llegá á su lado*
Que traicion, que encono airado
te ha puesto en tan triste suerte?

Alb. Pues me dice eres Christiano
tu lenguage, y del vestido
las señas que estoy notando
á la escasa luz del Cielo,
el juego que te ha guiado
á este sitio: Si librar
quieres el honor preclaro,
y la vida, de la hija
del valeroso Albar Pardo,
conduceme á otro lugar,
pues todo estriba en mis labios,
y te juro no quisiera
morirme sin declararlo.

Nuñ. Que escucho! Mi hermana expuesta (ap
en su honor! Pues á que aguardo?
Ven amigo, y el socorro

que pueden, te den mis brazos
entrandote en esta Gruta,
donde acudirè al reparo
de tus heridas.

Abd. Alá
te compense favor tanto. Entrale en la Gruta

Sale Mahomet por la misma puerta del Muro.

Maho. Fiera desgracia! Que oy pueda
haver perdido â mi hermano
quando al colmo de mis dichas
por mis traiciones me encumbro!
Pero por luces han ido
para ver si le encontramos,
y antes que vengan conviene
que Abderramen sepultado
quede en el Segre, y mi crimen
de los mas ignorado.
Hacia aquí quedó, sin duda
con las ansias batallando
de la muerte, se arrastrò
â la orilla del remanso
de las aguas; aquí està
y ya me declara el tacto
que yàce cadaver frio.
Recive, infeliz, el pago

(tropezando con el cadaver de su hermano
(tentandole

de tu servidumbre, y halla
en las aguas tu descanso. {arrojase al Rio
Pero yá llegan mis gentes.

Salen Tarfe, y Moros con achas.

Tarf. Busquemos con gran cuidado
â Celin.

Maho. Al que le encuentre
ofrezco premio no escaso.

Tarf. A la orilla vino â dar
con el valiente Christiano.

Maho. Pues tomando unos las lanchas, {se vain unos
el rio id examinando;
y recorramos nosotros
su orilla, y estos peñascos.

Moro. Recorramos la Gruta.

Nuñ. Ya las luces vain llegando; (â la boca arma
y pues de tanta maldad do con el casco
Abderramen me ha informado, de Abderram.
Dios permita, que â Ximena
pueda defender mi brazo.

Moro. Aqui ay gente; quien es?

Sr. Nuño. Yo,
pues el hijo de Estevan Pardo
nunca huye el cuerpo al peligro
con las armas en la mano.

Yo soy quien mató â Zelín,
y quien le ha dado descanso
en el río para siempre.
Con esta ficcion resguardo (ap.
â Abderramen, pues Mahomat,
no buscando yá â su hermano
no examinará la gruta.

Maho. Como altivo, como osado
de este modo â ablar te atreves?

Nuñ. Por que soy quien soy, y aguardo
poder hacer oy contigo,
lo mismo que con tu hermano.

Maho. Ea, prendedle, ô matadle. (Riñen

Nuño. Antes probareis mis manos.

Zarf. Entregate.

Nun. No es posible
â no ser hecho pedazos.
Pero pese â mi desgracia. (tropieza y cae

Zarf. Date preso.

Maho. Aseguradlo. (se echan encima dee. le desarman y prenden

Nun. Quitadme infames la vida.

Maho. Muerte mayor te preparo,
que esta fuera dulce, y yo
quiero vengar â mi hermano.
Llevadle, y seguir algunos
el curso precipitado
del río, por si â Celín
arrojan las aguas. Vamos.

Nuñ. No esperes que has de triunfar
de mi valor, inhumano.

Mahom. Preparate à los efectos
del justo encono que excito. Vanse.

Con corta. Sale Zeylan demostrando confusion.

Zeyl. Esperando à Abderramen
me mantuve largo espacio,
y no haviendo concurrido
al parage destinado;
viendo asi mismo, podian
descubrirme los Soldados
que corrian hacia el rio
con luces, determinado
entro en buscar de mi esposa,
y resuelto, y denodado
me presentaré à Mahomet:
que pues él es el tirano
que estas traiciones fabrica,
al impulso de mi brazo,
pagará con su vil sangre
sus crueles atentados.
Pero acia aqui con tropel
se acercan muchos Soldados
con mi enemigo; me oculto
por si asi la causa alcanzo
de la confusion que advierto.

Y permita el Cielo santo
que si peligra mi honor
destruya mi vida un rayo. (ocultase.

Salen Mahomet, Tarfe, y los mas Moros que puedan entrar q[…] nes se figura hallarse alg.[s] principales, conduciendo preso à Nu[ño]

Nuñ. Vengate cruel, mas teme
te castigue el Cielo airado.

Maho. Como à injuriarme te atreves
mirandote en tal estado?

Nuñ. Porque jamas la virtud
cediò à vista del tirano.

Maho. Cierra el labio. Toma Tarfe
esta llave, que es del quarto
de Ximena, en el le deja;
tenga pues Nuño es su hermano
la complacencia de verla; (ironicam.te
y no te dè sobresalto
quanto vieres: buelve al punto

Tarf. Voy à obedecerte: vamos. (tom.do la llave

Nuñ. Albricias, que me conducen (ap
donde pueda dar amparo
à Ximena: Cruel, teme
que te destruya algun rayo. (llevale Tarf. y Mor. consig.

Zeyl. Yo estoy confuso! Que es esto?
Preso el que dicen, hermano (ap
de Ximena? Celin muerto?

Altas se acrecienta mi pasmo.

Alaho. Para que no os mantengais
dudosos por mas espacio,
al ver mis operaciones,
quiero el enigma aclararos::

Zeylan. Declarale, que ya estoy
presente para escucharlo.

Alaho. Que miro! Que es esto:: yo:: (Confuso
tu honor:: tu esposa::

Zeyl. Informado
de que eres traidor, y viendo
preso al que llamas hermano
de Ximena, y no conozco,
infiero que no has cerrado
las paces, y arguyo en ti
mas atroces atentados.
Tu turbacion, tu semblante
me informan de tu villano
corazon, y de que estais
tu traicion dissimulando.
Dime de mi Esposa, infame.

Alaho. Tu esposa:: mi sobresalto ya
ni respirar me permite;
pero si aqui acobardado
me manifiesto ante todos
mis intenciones declaro.

Ea, corazon, demuestra
que eres mio.
Zeyl. Di malvado.
Maho. Verme ultrajado de ti
en publico, me ha causado
la turbacion que aqui has visto.
Mi pecho no acostumbrado
â la maldad que le imputas
has de ver que ha practicado
contigo la mayor prueba
de amistad, y el desengaño
te hará ver que Mahomet siempre
procede fiel, y honrrado.
Zeyl. No quiero de ti, cobarde,
prueba alguna, pues notando
estoy ya, que â mis preceptos
â tu capricho has faltado.
Dime solo donde está
mi amada esposa?
Maho. En su quarto:
y yo mismo he de llevarte
â su presencia.
Zeyl. No aguardo,
ni estimo la compañia
de monstruo tan vil, ê ingrato.

Y no dandome lugar
para, mas mi sobresalto,
dejando para despues
el inquirir los arcanos
que concibo, y no comprehendo,
buelo en mi amor â sus brazos. Vase

Mako. - Amigos, sigamosle. Cajas y Clarines

Ve Tarfe. - Mahomet, cumpli tu mandato.
Ya las tropas de Tarif
que esperaban, han llegado,
y esta carta para ti
suya, me entregò un soldado, — Dale la llave y la carta
que entrò agitado en tu busca
â lo interior del Palacio.

Mako. - Por esta orden me manda — despues de haver leido p.a si
Tarif, que ponga en sus manos
ô muerto, ô preso â Zeylam.
De este decreto (tirano
al parecer) sabreis luego
la razon que le ha causado.
Y en honor de nuestras leyes,
y nro Profeta Santo,
ahora exijo de vosotros
la obediencia que reclamo. Vanse

Tarf. - Confuso estoy, no comprehendo
de que nace rigor tanto. Cajas y &c

Salon largo enlutado por paredes, y suelo con puerta á la d[illegible]
En el fondo se vé á Ximena tendida como muerta, sob[re]
unas almohadas, y cubierta por encima con un paño
negro, todo con el mayor aparato. Nuño aparece en
ademan de tristeza, y sentimiento.

Nuñ. Al fin, justiciero el Cielo,
castiga así el atentado
de que dieses, triste hermana
á un Agareno tu mano.
Pero mostrando qual siempre
sus piedades, te ha librado
de la muerte, por los medios
mas recónditos, y estraños.
¡Ay amado Padre mio!
Si este funebre aparato
vieras, como cederías
como yo, en tu enojo airado.
Y como la noble Elvira,
anegada en triste llanto,
mirando así á su Ximena,
y viendome á mi esperando
de un instante á otro la muerte,
se entregaría al quebranto!
Pero la hora en que el Moro
á quien dese retirado

en la gruta, me avisó
que Ximena recobrando
yà el vital aliento
se aproxima yà; veamos
si dà en el pulso señales,
de bolver de su letargo. [acercandose y oye ruido en la puerta
Mas ay de mi, que la puerta
abren, y tan solo aguardo
que vea el executor
de mi sentencia: Oh Dios santo
â ti apelo, y de ti espero
el esfuerzo necesario. [retirase acia la iz.da

Abren la puerta, y s.en Mahomet, Zeylan desarmado, y Tarfe.

Maho. . . Esta carta de Tarif
te dirà quanto ha mandado. [dandole la carta
Tu honor, Zeylan, me obligó
â que obrase temerario
al parecer: no te admires
de quanto fueres notando,
y culpa solo en tu suerte
â tu eleccion. Tarfe, vamos
â que sepas [illegible]
tan misteriosos arcanos.

Tarf . . . De un abismo en otro abismo,
voy cayendo, ô tropezando. [vas. y V.e con Mahom. cerrad.o la p.ta p.r fuera [illegible]

Zeyl. — Estatua de marmol soy:
no acierto à mover los pasos;
que voces contra el honor
son veneno simulado.
Estas paredes de luto!
Tambien el suelo enlutado!
Y un cuerpo cubierto en medio!
Ay amor! Pero que aguardo
que no apuro de una vez
toda la ponzoña al vaso. (và à descubrir à Xim.ª y le sale al encuentro Nuño)

Nuño. — Teme Zeylan, no pretendas
morir à tus propias manos.
No quieras vèr::

Zeyl. — Acaso eres
tu de Ximena el hermano?

Nuñ. — Si, por tu dicha, y la suya.

Zeyl. — Y quien se oculta debajo
de ese paño, di?

Nuñ. — Ximena.

Zeyl. — Valgame el Cielo, que pasmo!
Muerto soy! Mas que pronuncio
quando en las voces reparo
de Mahomet? Pues si el me dijo
que yo solo era el culpado
en mi eleccion, y mi honor

le obligó â ser temerario,
fuerza es, que esa vil muger
haya mi honor eclipsado.
Y asi pues me es imposible
satisfacer mis agravios
en su vida, en su cadaver
hará destrozos mi brazo. (sacando un puñal en accion de embestirla, y le detiene Nuño

Nuño. Barbaro, si no juzgara
que es un sentimiento honrado
el que â esta accion te estimula,
te hiciera dos mil pedazos
aunque sin armas estoy,
solo porque has recelado
que ha podido caver mancha
en la sangre de Albar Pardo.
Mi hermana inocente yace,
ê inocente vive.

Zeyl. Espacio:
Vive, ê inocente?

Nuñ. Si,
pues el Cielo por sus altos
juicios, me hace â mi instrumento
de su alivio, y su descanso.
Y solo, estando del todo

de su honor asegurado,
pudiera impedir tu accion,
y titularme su hermano.
En defensa de su honor
llena de vn valor Christiano
aplicó, por no entregarse
â vn cruel veneno el labio.
Traidor te ha sido Mahomet;
ella fiel; mira en tal caso
pues vive tu honor en ella,
si es digna de tal agravio.
Zeyl. - Ay Esposa idolatrada! (aproximandose al cuerpo)
Ay Ximena â quien adoro!
Tu muerte aparente lloro,
viendo tu luz eclipsada.
Porque contra mi la airada
suerte, el rigor no esgrimió?
Porque â ti se dirigió?
Mas ay! Que injusta, ê infiel,
solo por ver mas cruel
en ti la muerte me dió.
Ximena, Ximena mia
oye la voz de tu esposo,

que agitado, y extenuado
verte vivir no confia.
Amanezca nuebo dia
para mi amor, y mi fé:
Sé, que eres honrrada, sé
que te ofendió mi dolor;
pero sabe que de amor
tan solo la culpa fué.
Alá santo, tu poder
muestra en defender su vida,
no su fama obscurecida
quede; dala nuebo ser.
Llegue ese indigno á temer
los rigores que concibo,
y pues mi dolor activo
no buelve en si á mi Ximena,
si ella muere, es tal mi pena,
que no ha de dejarme vivo.
Nuñ. Las peñas quebrantará
dolor tan bien expresado.
Mas que reparo! Zeylan?
Zeyl. Dejame, porque no aguardo (poniendo la mano en la frente al [illegible])
alivio alguno.

Nuñ - ..Confia,
pues siento que respirando
lentamente, dà señales
de bolver en si: ayudado
de tì la incorporarè
Zeyl - .Sean su puerto mis brazos.
Xim - .Ay triste de mi!
Nuñ - .Zeylan
no te pares, sin reparo
hablala, por que en tus voces
cobre aliento.
Zeyl - .Dueño amado;
Ximena, Esposa querida;
que es esto? Como te hallo
en estado tan sensible?
Xim - .Oh Dios! que fiero letargo;
ha oprimido mis sentidos!
Nuñ - .Ximena?
Xim - .Quien me ha nombrado?
Nuñ - .Tu hermano Nuño.
Xim - .Que dices?
Nuñ - .Si, y aun tu esposo adorado
se desvela en tu socorro.
Xim - .Mi esposo!

(incorporandola in[...] y empieza à abr[...] los ojos, y à mirar [...] todos lados con de[...] cia de espiritu

(sin fixar la ate[n]cion en ninguno

(con acciones de [...] cadencia de espi[ritu]

Zeyl. No estais notando
que son mis brazos tu apoyo?
Tan muerto, tan eclipsado
está tu espiritu, que yá
me desconoces?::
Xim. Que acaso:::
Zeyl. Tu en este estado Ximena? { con algun mas vi gor y agitacion, y la levantan
Xim. Yo Zeylan en este estado.
Zeyl. Quien pudo::
Xim. La tirania.
Zeyl. Que dolor!
Xim. Que sobresalto!
Pero como si en defensa
de mi honor, entregué al labio
un veneno, viva estoy?
Y como si condenado
estabas tu á muerte, gozo
de tu auxilio, y de tu alhago?
Deja que en tus brazos muera: { recobrada, y abrazando le abraza
Dame los tuyos hermano:
Que yá con los dos no temo
la injusta impiedad del hado.
Zeyl. Ay bien mio.

Num. Ay noble hermana!
Num. Mas como libre:: [â Zeyla.
Zeyl. El Soldado
que vino â traerme el orden
de Zaid, y que embarcado
en mi Galera, bolvia
conmigo, de mi apiadado
me descubrio, que â mi muerte
me dirigian mis pasos.
Con esta noticia pude
seduciendo, ô sobornando
al Piloto, conseguir
que hiciese dar en un banco
de arena â la embarcacion,
y quando mas ocupados
en desencallarla estaban
todos; con mucho recato
me descolgue, y â la orilla
immediata sali â nado.
A pie por tierra segui,
hasta que haviendo encontrado
dos pescadores, logré
con promesas, y agasajos

que en su lancha me traxeran;
y quando havia cerrado
la noche, desembarqué
junto al profundo remanso
del río, cerca del Muro.
Allí encontré al esforzado
Abderramen::
Nuñ. No prosigas
por que el tiempo va estrechando,
y nos harán mucha falta
los instantes que perdamos.
En quanto á mi, solo puedo
deciros que ya informado
estoy por Abderramen
(que casi pereció â manos
del vil Mahomet) del origen
de nuestros comunes daños.
Lee ese papel que te dió,
y dexemos reservado
para despues, el tratar
de nuestros sucesos varios.
Rum. Prudente discurres Nuño. (lee brevem.te para sí Zeylan)
Zeyl. Pues todavía es mas arduo
el empeño, que pensais:
Por esta carta ha mandado
nos va muerto ...

tará; que me den la muerte.
Aquí sin recurso estamos;
y todos tres, es preciso
que víctimas del villano
Mahomet, lleguemos â ser.
Pero antes sabrá mi brazo::

Xim. . . Que pesar! Si has de morir
para que habré recobrado
mis sentidos!

Num. . . Sed constantes
en los mayores trabajos.
Abderramen me fió
esta llave que dá paso
al Campo desde el Jardin,
porque yo, pues el portiado
quedaba, pudiere entrar
â decirte, que un desmayo — â Zeydan
la oprimia, y no era cierta
su muerte; y asi, si acaso
pudiere yo descolgarme
al Jardin, saliendo al Campo,
y llevando â Abderramen
conmigo, sobre mis brazos,

haría que en el instante
mi Padre, con todos quantos
havitan en su castillo,
viniese determinado
â entrar por la misma puerta,
haciendo tantos estragos,
que fuese toda esta Plaza
de mis rigores teatro.

Zeyl. — Dices bien; y pues es facil
el bajar desde este quarto
al Jardin por sus ventanas,
de mi valor auxiliado
podrais mui bien descolgarte,
quedandome yo entre tanto
con Ximena, â defenderla,
y â entretener al tirano;
y pues nos estrecha el tiempo,
no obstante que estoy cercado
de confusiones, que espero
averiguar mas despacio,
Nuño, valor, y â la empresa.

Nuñ. — Zeylan, valor, y veamos
si contra tantas desgracias
nos dá nuestro brio amparo.

Xim. Pues que esperais? Solo siento
que â pesar del delicado
sexo mio, no se ofrezca
ocasion de demostraros
que es mi valor suficiente
para vengarme, y vengaros.

Num. Pues el valor::

Xim. La constancia::

Zeyl. Y el pundonor::

Los 3. Sean rayos
que saquen â la inocencia
vencedora del tirano.

Jornada 3ª

...ion del Castillo de Albar Pardo, cuyas paredes se verán
...gadas de Paveses, escudos antiguos, lanzas, y demas armas
...ocias de aquel tiempo. Sale Sancho delante de algunos
...ragoneses, Elvira, y Damas, y detras Albar Pardo: deno-
tando todos un interno dolor.

Elv. Oh noche la mas acerba!
Oh quien tu vida amparara
Nuño, à costa de la suya!
Sanch. Pobre señor! Que desgracia!
Todos. Dios por su poder te libre.
Alb. Amigos, Elvira amada
que es esto? Dejad el llanto,
no asi probeis mi constancia.
Nuño olvidó mi consejo,
y dió en alguna emboscada:
y las voces que escuchamos,
fueron pruebas las mas claras
de que muerto, ó prisionero
fué por las huestes contrarias.
Si fué preso, su rescate
queda à cargo de mis armas,
y si muerto, nuevo lustre
dà à mi ascendencia preclara,
añadiendo à estos escudos
mas glorias que los esmaltan.

Lamentemos en buen hora
su muerte; pero ella os traiga
â la memoria un exemplo
que en las acciones mas arduas,
os haga morir lidiando
por nrã Ley sacrosanta.

Elv. No con tales vaticinios
aumenteis mi pena amarga.
Nuño, no es muerto, que asi
me lo está diciendo el alma.
tal vez lejos del Castillo
retirado de la saña
de los contrarios está,
y quando mas avanzada
vea la noche, â sus puertas
esperan verle mis ansias.
Por si es asi, disponed
que en las almenas mas altas
pongan luces, y que algunos
al punto â buscarle salgan,
que es mucho lo que perdemos
como perdamos su espada.

Alb. Quiero hacer lo que me dices,
por que tus voces me alhagan,
y hacen creer que mi e Nuño

Pongame sin mas tardanza::

Aliendo. Señor!

Alb. Que es lo que ha ocurrido?

Aliend. Una nobedad extraña:
Tres hombres de mui buen porte,
y que sus nombres recatan,
han llegado en este instante
hasta las empalizadas.
Detenidos â la voz
del centinela, declaran
que vienen en busca tuya
con una orden soberana
de Alfonso, siendo Infanzones
que en la nobleza te igualan.
Y haviendoles respondido
que â esta hora no se franqueaban
las puertas del fuerte; dicen
que es preciso que las abras
porque sepas de su boca
lo que nro Rey te manda.

Alb. Orden de mi Rey? Ve al punto:
Conduceles; â que aguardas?
Llevate algunos Soldados,
y con ellos â esta estancia
los conduce, que â la voz

Tu- ra-

de mi Rey, revive el alma.

Mend. — Parto á obedecerte. Vamos. (Vse. con alg. Sold.)

Elv. — La providencia acordada
en favor de Nuño::

Alb. — Cesa,
que tal vez seré quien valga
yo mismo en su busca. Pongan
entre tanto luces varias
en las Almenas, que yo (á un soldado y este como á dar orden.)
en sabiendo lo que manda
Alfonso, mi amado Rey,
haré aquello que mis canas
me dicten, y á mi hijo sea
mas util en sus desgracias.

Elv. — Y si acaso Alfonso quiere
que le sigas á campaña
que haremos sin tu defensa,
en el sitio que se aguarda?

Alb. — El noble nace á morir
por Dios, el Rey, y la Patria:
Si mi espada necesita
pronta encontrará mi espada.
Amás, de que ya os he dicho
que el Rey es Padre, y no trata
de abandonar á sus hijos
quien buen Padre los ampara.

Mendo. Vengo, Señor, à deciros
bolando sobre las alas
de mi lealtad, que luego
que se abriò la empalizada,
entraron los tres cubiertas
con los embozos las caras.
Los quise descubrir, y ellos
dixeron, que el Rey mandaba
que nadie los descubriera
pena de la vida.
Alb. Extraña
circunstancia; y pues advierto
viene embuelta esta embajada
en duplicados misterios,
nadie pues el Rey lo manda
los descubra, y no tomais.
Conducidles à la sala
principal, porque oiga en ella
preceptos de mi Monarca. {Vᵉ Mendo
Elv. ¿No sea alguna traicion?
Alb. No temas, Elvira amada,
que tres solos son mui pocos
para poder intentarla!
y si Albar Pardo no teme
las traidoras asechanzas,
como ha de tener recelo
de quien viene cara à cara {Vanse los dos
[illegible]

Elv. . . Al que govierna qual debe
quantos cuidados le asaltan!
Pero como de los mios
mi memoria se separa?
Pues ignorando mi origen,
y con remota esperanza
de que esté vivo mi Nuño
respiro con pena estraña.
Ay de mi!! Que apenas nace
mi amor; apenas el alma,
como que agradecer quiere
no ser de mi Nuño hermana,
quando al contemplar su riesgo
está mi vida arriesgada.
Pero amor disimulemos;
que ya llegan â esta sala
los Mensageros del Rey:
Dios por nuestro bien los traiga.

Salen Mendo, algunos Aragoneses con lanzas, y adargas encarna-das, y detras Iñigo Galindez, Garcí Ramirez, y el Rey Dn Alfonso con capas encarnadas, y sombreros sin tres

Mend. En el salon os espera.
Alf. . . Este castillo retrata (Cap. los 3
por su fortaleza, el brio
del caudillo que le manda.
Iñig. . . El sitio es inexpugnable;
y no lo es menos su espada.

Ram.^z^ . Y cada soldado suyo,
resistir puede â la saña
de infinitos Mahometanos
por su valor, y constancia.

Mendo . . Extraña es tal suspension!
Entrad, pues que yá os aguarda:
no apureis el sufrimiento.

Elv . . Hombres de clase tan alta
que â mi vista permanecen
cubiertos cabeza, y cara,
parece exigen, que yo
les conduzca â la gran Sala,
y aun sea quien les alumbre.
Dadme una luz porque lo haga. {tomo una de las achas

Alf . . Esta es la hija de Albar Pardo, {ap. á los 2
y su hermosura gallarda
se ha aumentado en este tiempo
que de mi Palacio, falta.
Para que la luz tomais?
Quando vuestros ojos bastan
â suplir del Sol la ausencia
quando se oculta en las aguas?

Elv . . Embozado Cavallero,
cuya grosería es tanta
que asi usais, sin descubriros,
de expresiones tan estrañas?
Entrad, que Albar Pardo espera,

no así os burleis de vuestras canas.

Alf. . . No es desprecio detenerme
con su hija, en quien se hallan
atractivos, que me obligan
á creerla mas que humana.

Elv. . . No aumenteis las inquietudes
en que está fluctuando el Alma.
Seguidme.

Alf. . . Pues que pesares,
preciosa Elvira, os contrastan?
Fiadlos de mí, que ofrezco
daros la quietud que os falta.

Albar Pardo al bastidor . . . } Que es esto? los embozados
así este tiempo mal gastan
en coloquios con Elvira?

Elv. . . Buelvo á deciros, que nada
me complace, sino solo
que obedezcais sin tardanza
las ordenes de Albar Pardo,
y si hablais otra palabra
en ese idioma que ignoro,
Hidalgo (si sangre hidalga
tiene quien así procede)
vereis que mis voces llaman
á mi Padre.

Alf. . . Vuestro Padre
y no lo es menos . . .

se yo, que os aconsejara
que á mi me correspondierais.

Albar Pardo. Eso es verdad, si se trata
de atenta correspondencia,
pero tambien la esforzara
á que os trate como pide
una accion tan poco urbana,
como es estar tan despacio
quando Albar Pardo os aguarda.
Entrad, Señor, y sepamos
lo que ordena mi Monarca.

Alf. Aqui lo podeis saber;
pues es solo lo que manda
que las llaves me entregueis
del Castillo, y sin tardanza
partais á dexida á verme.

Alb. Qualquier orden soberana
estoy pronto á obedecer,
aunque vea derramada
mi sangre, pero es precisa,
hidalgo, la circunstancia
de que el orden me enseñeis.

Alf. Solo el decirlo yo basta.

Alb. No basta, y aun vive Dios
que al mirar así ultrajada
mi prudencia, por la accion

de no descubrir las caras
sino os descubrís, la fuerza
domará vrã arrogancia.

Alf. Traigo yo en mi privilegio,
que burle tanta amenaza.

Alb. Quien por la vida del Rey
podrá oponerse â mi espada? {desembáinan

Alf. Bastará ver yo quien soy. {descubrese.

Alb. Que veo? Fortuna estraña!
Al Rey, mi señor, que es esto? {arrodíllan â sus piés

Elv.a y todos. El Rey!

Alb. Hijos, â sus plantas
postraos todos conmigo,
que quando tal dicha alcanza
este Castillo, ninguna {postrandose tod
desventura me acobarda.

Alf. Alzad caudillo valiente,
sean mis brazos morada
de tu valor invencible. {levantandole, y abrazandole
Y vos peregrina Dama,
bella Elvira, hallad en ellos
el favor con que os brindaba, {levantando
seguros de que ya estais
con mas afecto en mi gracia,
conociendo la influencia,
que hice al Alvar Pardo â tus canas.

con separar de mi lado
tus consejos, y tu espada.

Alb. Como no muero de gozo?

Elv. Fortuna tan elevada
como reprimir me deja?

Alf. Mi voluntad empeñada
está en haceros mercedes.

Alb. Pues os tomo esa palabra,
porque estoy necesitando
proteccion tan soberana.

Alf. Que quieres?

Alb. Permitid que antes
mis brazos den pruebas claras
à Iñigo, y Garci Ramirez,
mis Parientes, de que el alma
en su amistad los conserva,
porque conmigo en la gracia
que os pido intercedan juntos.

Los 2. En el favor que tu alcanzas
con su Magestad, espera.

Alb. Pues, Señor, siendo la causa
que me privó del honor
de estar siempre à vuestras plantas,
y de que incurrido huviese
(que pena!) en vira desgracia
el haver::: *(arrodillado)*

Sancho. Felices nuevas

ahora de llegar acaba
al Castillo vuestro hijo,
aumentando sus hazañas
con traer cautivo un Moro.

Alb. Feliz nueba!

Elv. Dicha rara!

Alb. Pues que hace que yà no llega
â postrarme aquí â las plantas
de su Señor, pues desmiente
su ventura en lo que tarda.

Sale Nuño con Aboderraman sosteniendole.

Nuño. Sì Padre mio, yà llego
â rendirme â vuestras plantas
como el hijo mas humilde;
pero vrã piedad haga
antes que todo, se cure
este infeliz, que es de tanta
importancia su salud
como os diràn mis palabras.

Alb. Alà me ampare, y proteja
la inocencia desgraciada.

Alb. Conducidle, y procurad
su curacion sin tardanza. {le lleban soldados

Elv. Nuño.

Nuñ. Elvira. abrazandole

Alb. Hijos, que haceis?

Muña, que â presencia te hallas
del Monarca de Aragon,
postrate â sus pies, que aguardas?

Muñ. Valgame el Cielo! Esta voz
me intimida, y acobarda,
y puesto â sus pies, confieso { postrandose
que veo al temor la cara.
Señor::

Alf. Levanta â mis brazos.

Muñ. Con vuẽ contacto, el alma
recobra el valor perdido,
y se llena de esperanza.
Y pues no acaso la mano
poderosa, y soberana
de Dios, aquí os ha guiado;
concurrid â la mas alta
y pia accion, que los Cielos
confian â vuestras armas.
Oidme, Señor; oidme
todos, que â todos alcanza
en la hazaña que propongo
el interes de la fama.
Supuesto el primer principio
del delito de mi hermana
Ximena, en haver casado
con Teudano, y que violadas

las paces con Mequinenza
fuè teatro de la saña
de Marte, esta fortaleza;
en abreviadas palabras
os diré el riesgo â que animo
vuestras invictas espadas;
dexando para despues
la informacion mas exacta
de lo ocurrido, porque urge
el triunfo que nos aguarda.
Vaste decir, que Zeylan
por indignas asechanzas
del vil Mahomet su Theniente,
fuè llamado â que pagara
su inocencia con su vida
por Zarif, que es el que manda
en Lerida, y sus contornos.
Que Mahomet quiso â mi hermana
violentar, y que ella firme
en proceder siempre honrrada,
entregò el labio â un veneno
por no asentir â su infamia:
El qual veneno, ofrecido
por Mahomet para obligarla,
fuè dispuesto por el Moro

que ahora de llegar acaba.
conmigo, y compadecido
de la suerte desgraciada
de Zeylan, y de su esposa,
atemperó su eficacia
de suerte que no causase
mas que una privacion rara
de sentidos: Que Mahomat
creyendo muerta â mi hermana
quiso en funebre aparato
al publico presentarla.
Que Zeylan bolvió, burlando
las intenciones tiranas
de Tarif: que halló â ese Moro
y le dió secreta entrada
en la Plaza: Que el traidor
por ocultar sus malbadas
acciones, determinó
quitar inhumano el alma
â su propio confidente.
Que yo que oculto me hallaba
en una gruta, despues
que aqui de la montaña
despeñado con Celin,
por disposicion estraña

de los Cielos, socorrí
su vida, y hallé premiada
mi accion con haverme dicho
todo esto en pocas palabras.
Di, prisionero en las manos
de Mahomet, y por venganza
de haver yo muerto â su hermano,
quiso que viese â mi hermana
difunta, para despues
emplear en mí su saña.
Zeylan tambien fue llevado
al punto â la propia estancia,
y bolviendo en sí Ximena,
crecio la comun desgracia
de los tres, porque leida
por Zeylan allí una carta
que Mahomet le havia dado,
vimos que Tarif mandaba
que al punto le diese muerte
si en Alequimenza le hallaba.
Que en este estado animados
por mi valor, y constancia,
al Jardin me descolgué
solo desde una ventana,
y valido de una llave

que me dió el Moro, la Plaza
dexé, y en breve salí
en su busca â la campaña.
Que le he traído en mis brazos,
y que si en socorrer tarda
vuestro valor, â Ximena
y â Zeylan, verá efectuadas
la traicion del vil Mahomet
sus ideas inhumanas.
En este concepto, ô Alfonso
el mas inclito Monarca
del Orbe, y â quien estrecho
viene el clarin de la fama
para elogiar vuestros triunfos;
ya que tan de cerca os llama
este que lograis poder,
pues tengo una puerta franca
de la Plaza, no omitais
completar mis esperanzas,
y al impulso del valor
vuestro, que en la muerte manda,
entremos en Mequinenza,
que os prometo, que mi espada
dexará poco que hacer
â vuestras triunfantes armas.

Que asi, si el batallador
os renombra toda España,
os podrá nombrar desde oy
el piadoso, pues alcanzan
por vuestra piadosa mano
vida, Zeylan, y mi hermana.
Ea, Señor, aumentad
esta conquista, â las varias
que el Catolicismo deve
â vuestro acero, y si es tanta
mi fortuna, que accedeis
â mi suplica, postrada
mi boca â vuestros pies reales
ofrezco con vida, y alma
sean mi espada, y mi brio
tapete de vuestras plantas.

(postrandose)

Elv. . ¡Ay infelice Ximena!

Alb. . ¡Ay Ximena desgraciada!

Trig y Ram.^z^ ¡Estraño caso!

Alf. . Suspenso
me han tenido tus palabras! (levantandole)
Pero pues son tan precisos
los instantes, y me llaman
â conseguir este triunfo
mi valor, y mi christiana

piedad, supuesto que cerca
los esquadrones aguardan,
que de socorro traía
â Albar Pardo en mi jornada
â Lérida, parte al punto
Iñigo, y con ellos marcha
con sigilo â Mequinenza,
para que â un tiempo asaltada
por tí, y entrando nosotros
por esa puerta que franca
tiene Nuño, governando
Albar Pardo sus esquadras,
logren en esta conquista
justo premio, la constancia
de su hija, cruel castigo
la injusta infidente trama
de Mahomet, y nuebo lustre
vuestro valor, y mis armas.
Nuño y Albar. Viva Alfonso.
Todos. Alfonso viva.
Iñig. Voy â obedecerte. Vase
Alf. Marcha.
Alb. Quanto os devo!
Alb. y Nuñ. Dios prospere
la vida de tal Monarca.

Alf. - Hijos, armador de fé,
repetid vuestras hazañas.
Nuñ. - Porque los malbados mueran.
Alb. - Porque eternices tu fama. {á Alfonso
Elv. - Porque la inocencia triunfe.
Alf. - Y porque sea ensalzada
la fé en que morir devemos,
protegiendo nuestra causa
nrô gran Patron San Jorge.
Todos. - Guerra, guerra, arma, arma. Vanse

Salon Corto: Salen Mahomet, Tarfe, y Moros.

Moros. - Viva Mahomet.
Maho. - Vuestro aprecio
hallará en mi amor su paga.
Y para que comprobeis
como siento las desgracias
de Zeylan, y de su esposa
(que ya os son comunicadas)
sabed que he determinado,
pues facultades no se hallan
en mí para perdonar
â Zeylan, (ya que me manda
Tarif que le dé la muerte)
que sea su esposa amada
entregada â los Christianos,
para que â su estilo la hagan

las exequias que acostumbran;
y os protexto, que aunque espanta
la dicha que me resulta
de la triste suerte infausta
de Zeylam, si yo pudiera
piadoso la remediara.
Tar.t Es propia de tu nobleza
la compasion que declaras.
Pero que has de hacer de Nuño?
Alab.o Al sentimiento faltara
natural, si haviendo muerto
â mi hermano en la campaña
no le quitara la vida.
Y pues ni una, ni otra causa
deven suspenderse, ordena
que se levante en la Plaza
el Patibulo preciso
para que mueran mañana
los dos antes que el Sol medie
su carrera; haz que Zaydamira
que busquen â Alderxamen,
porque me hace mucha falta
para mis disposiciones:
y no sé que le detenga,
siendo mi aliguaz Theniente.

de mi lado.

Tarif. Lo que mandas
haré, Señor, puntualmente.

Maho. Vete, y tened esperanza
todos, de que en mi govierno
aspiraré con constancia
â vuestra comun ventura.

(haciendoles se[...] de que se va[...] Vse Tarife y l[...] tros)

Todos. Vive en el edades largas.

Maho. Ah incauto Pueblo! Asi puede
cegarse quien afianza
en su politica, y ciencia,
las venturas que se labra.
Pero antes de recogerme
un rato â cumplir la humana
pension del sueño, pretende
complacerme en las desgracias
de Nuño, y Zeylam, entrando
â ver que hacen en la estancia
de la infelice Ximena,
sin que sea temeraria
en mi esta accion, porque un pecho
que empedernido se halla
en la maldad, solo encuentra
diversion proporcionada,
en acrecentar sus yerros

con crueles circunstancias. ~~Y? e~~

Salon enlutado en la primera forma que estaba con la ... Sentada Ximena en una de las almohadas, y reclinada en otras como dormida. Zeylan en pie manifestando mucha inquietud.

Zeyl. Ya luego vecino el dia,
y mil temores me asaltan;
no lloro mi ruina, no
ver que la muerte me aguarda,
sinó el estado en que dejo
á mi esposa desgraciada.
Si habran preso á Nuño? Oh Cielos!
Oh Esposa! Pero, ó me engaña
mi fantasía, ó al sueño
la han rendido sus desgracias:
Descansa esposa, y espera::
Pero en quien tus esperanzas
has de fundar? Ay, Dios!
Su virtud premia, y ampara.
No nos gobierna tu mano?
No eres de justicia, y gracia
fuente? Pues como permites
que así se mire ensalzada
la traicion! Mas venderia

á quien los Christianos llaman
Virgen pura, y con el nombre
del Pilar tanto os aclaman,
como á Ximena, que tiene
tu imagen fija en el Alma
no amparas en tal conflicto?
Si ampararas: confianza
tengo de tu gran poder,
y una inclinacion estraña
á tu nombre, que en mi pecho
infundió mi esposa amada,
me hace pensar que no puedes
dejar oy de libertarla.
Pero que inquietud advierto
que la agita! Oh si lograra
pues no puedo defenderla
poder al menos calmarla!

Xim.ª dorm.do Padre, defiende á mi esposo::
Reyl. Aun en sueños pruebas claras
me dá de su lealtad;
mas creo que de la sala
abren la puerta: Mahomat
es sin duda; y pues estan [illegible]
mi dicha, que [illegible] desnudarme

del sable su vil guarda,
este puñal me dejaron,
con el le arrancaré el alma,
retirandome primero
por que la novedad que halla
en Ximena, le sorprenda
si su furor no le mata. Ocultase

Abre Mahomet la puerta, y sale.

Mah. Que gozoso el corazon
llega á ver :: Mas que repara (mir.do á Xim.a
mi atencion! Que alteracion
en el cadaver se halla
de Ximena? Como Nuño
y Zeylan en esta sala
no estan? Si se habrán librado?
No es posible, que cerrada
esta puerta, y duplicados
por mi los cuerpos de Guardia,
fuera imposible su fuga,
por mas que la procuraran.
Sin duda huyendo el mirar
el cadaver de su hermana,
y su Esposa, en lo interior
del otro Salon se hallan.
Pero ay de mi! Que me fuerza

tal vez imagines vanas
mi delito, ô se ha movido
el cadaver! Ni aun las plantas
acierto â mover: que es esto?
Yo temor? De una vez salga
de estas dudas, y confirme
las sospechas que me asaltan.
Ali traicion:: {se va acercando poco â poco â Ximena}

Sale Zeylan con el puñal desnudo, y le sorprende.

Zeyl. Aqui ha de ser,
hombre indigno, confirmada
por tu boca; ô te veras
traspasado â puñaladas.
Ulaho. Traicion::
Xim. Esposo, que es esto? {levantase desmayada â abrazar â Zeylan, y se encuentra con Ulaho en cuyo estado le quita el sable de la cinta}
Pero que accion tan contraria
advierto? Rindete, ô muere.
Zeyl. Ô publica tus malvadas
acciones, ô dâ la vida
al acero que te amaga.
Ulaho. Que miro! Viva Ximena?
Xim. Si, proditor, pues ampara
el Cielo los inocentes,
y el castigo de tu infamia

verás aora. [D.° Clarines, voces, y Cajas] 210

Voz.s San Jorge,
mueran todos; arma, arma.

Zeyl. Ya nuestro socorro, esposa
ha llegado.

Maho. Que desgracia!
Correré â ver:

Zeyl. No es posible
que te lo impide mi saña.

Nuño. Amigos, por esta parte,
sin perdonar vuestras armas
â ninguno.

Voz.s Viva Alfonso

Maho. Oh si un rayo me acabara!

Sale Tarfe precipitado con el sable en la mano.

Tarf. Mahomet, si salbarte quieres
huye, porque unas esquadras
de Christianos, sin saber [con aceleracion]
quien les pudo dar entrada,
han pasado ya â cuchillo
en el Jardin, â tu guardia,
mientras que asaltando el muro
otros por muchas escalas,
han puesto la guarnicion

en fuga precipitada.

Maho. Dame tu sable, ô castiga::

Teyl. Si quieres asegurada ⌊á Tarfe.

vér tu vida, no procures

la suya amparar, y aguarda

que el Christiano no te ofenda,

pues te doy de esto palabra.

D.ⁿ Nuño. Seguidme, y quien se resista

muera al filo de la espada.

Tarf. Ya no es posible ampararte.

Num. Oh quanta es la soberana

piedad de Dios!

Maho. Pese â mi.

Sale Nuño con ropa de Christiano.

Nuño. Mueran todos.

Num. De tus armas

suspende el golpe, no emplees

con este Moro tu saña,

pues le â ofrecido la vida

mi esposo.

Nuñ. Solo eso basta

â que yo se la conceda:

Rindete.

Tarf. Ya voluntarias ⌊entrega el s

mis armas â ti se humillan.

Nuñ. A ese traidor, pues le aguarda
otra muerte, asseguradle. | asseguran à Mahomet

Voz.^s Viva Aragon.

Nuñ. Ya la plaza
sin duda està por Alfonso.

Maho. Que ira! Que dolor! Que rabia!

Zeyl. Ya à tus delitos el Cielo
el justo premio prepara.

Xim. A ti hermano te devemos
fortuna tan no esperada;
dame los brazos.

Nuñ. En ellos
descansa gustosa el alma.

Sancho. Ya el Palacio està seguro,
pues las tropas que cargadas
desde los muros à el huyen,
encuentran en el su parca
esperando con los nuestros,
que valerosos le guardan.

Ximª. Oh no esperada fortuna!

Nuñ. Pues estais tan resguardada,
quedate aqui con Zeylan,
que voy por si es necesaria
mi persona à mi buen Padre,
ô à mi guerrero Monarca.

Zeyl. Dame ese acero Ximena

que no ha de estar desairada
la mia, â vista del riesgo
en que yo puedo emplearla.

Xim. - Muí gustosa te la entrego. [dale el anillo]

Nuñ. - A la escasa luz del Alva
yà se ven nuestras vanderas
tremolando en las murallas.
Conducid â ese traidor
adonde Alfonso le aguarda,
para que imponga el castigo
justo, â sus iniquas tramas.
Seguidme.

Xim.ª y Zeyt. - Vamos.

Los 3 - Y el Cielo
termine nuestras desgracias. [Vs. inst.]

Sanch. - Seguid, amigos, â Nuño,
pues me encargo de la guardia
de este traidor.

Maho. - Yà la suerte
contra mí està conjurada,
pero aun me queda un remedio
y si mi idea se fragua
con nueba traicion, espero
ser mi vida asegurada. [Vs. in. Ne...
quedan so...
cho, y otros
que le en...
guard...
 el al...] [ap.] [se le lleva...]

Alf. Que al fin no ha sido precisa
para este triunfo mi espada?
Alb. Señor, con vrã presencia
pelearon con tal constancia
vrõs Soldados, que en breve
hicieron bolver la espalda
à los Moros, y el torreon
que mandasteis que asaltara
yo, queda anegado en sangre,
y os tiene su puerta franca
para que à tomar entreis
la posesion de esa plaza.
Alf. Con razon se os dà el renombre
de guerrero, y esas armas
no han entibiado el valor.
Alb. Si son nieve, hasta ahora guardan
centellas en tu servicio,
que incendien à quien te agravia.
Un Sold.º Ya por todos quatro lienzos
han entrado tus esquadras,
y he visto à Garci Ramirez
que qual rebaño llebava
delante de sì los Moros
dando la vida, ò las armas.

Alf. . A Dios las gracias rindamos:
Pero no sabemos nada
del estado de Zeylan,
y de tu hija.

Alb. . Encargada
esa comision â Nuño,
creo que desempeñarla
habrá sabido, cumpliendo
con la profesion honrrada
de Soldado, que aunque saben
es de aquestte tronco rama.

Iñig. . Allí viene à lo que advierto.

Alb. . Y viene sino me engaña
mi deseo, con Ximena.
Ya respira libre el alma.

Alf. . Por su libertad al Cielo
repito de nuebo gracias.

Salen Nuño, Ximena, Zeylan, y Soldados. Detras [illegible]
[illegible] trae Sancho preso à Mahomet con dos Sol-
dados que le aseguraban.

Nuñ. . A vuestros pies Rey invicto
se ofrece, quien oy se ensalza
militando tus banderas
por primera vez.

Xim. . Tus plantas

sera la infeliz Ximena;
y tu justicia reclama
contra aquel, que con mi esposo
usó indignas asechanzas.

Zeyd. Y yo logrando en tus pies
nueba vida, nueba fama,
declarado esclabo tuyo
te pido, que como hallas
motibo de castigarle,
me concedas que en campaña
en publico desafio
le arranque del pecho el alma.

Garci Ram.z Ya se ha completado el triunfo;
yá Mequinenza allanada
está por vos, si gustais
podeis hacer vuestra entrada.

Alf. Disponla al punto, que quiero
nó dilatar mi jornada.

Garci R.z Voy, señor, á obedeceros. {Vase

Alf. Dejad vosotros mis plantas. {Los levanta
y vos, Ximena, en mis brazos {con manifestacion
hallad segura morada.
Tu traidor, pues que las señas {mir.do á Ma-hомet
que tu esposo Mahomet declaran,
que tu eres Mahomet declaran
como tan raras traiciones

en tu vil pecho abrigabas?

Maho. Señor, oyeme, y despues
tu mismo juzga mi causa.
Por el celo de mi Ley
contra Zeylam conspiraba.
Decidme: si entre vosotros
la Religion Mahometana
huviese quien protegiera,
fuera traicion inhumana,
que conspirareis vosotros
al castigo de su infamia?
Juzgo que no; y convencido
de que Zeylam procuraba
solo el bien de los Christianos
desluciendo nuestras armas,
dandole cuenta à Tarif
cumpli con mi Ley, y fama.

Zeyl. Porque no dices infame::

Tarif. Zeylam, no prosigas, basta.
Omito el reconvenirte
quanto en ese cargo alcanza
mi penetracion, y quiero
solo que me satisfagas
de porque à Ximena diste
un veneno, porque honrada

Si. à Mahom.

à tu pasion rendida!

Maho. Señor, verdad es mui clara
que el veneno la ofrecí,
mas no fué por violentarla,
si solo por castigar
la torpe inaudita mancha
con que eclipsó el honor puro
de su esposo.

Zeyl. Que es lo que hablas?

Nuñ. Barbaro, que es lo que dices?

Nuñ. No acierto con las palabras.

Alf. Que es esto? que nuevo golpe
mi fortuna me prepara.

y Nuñ. Vierte tu ponzoña, indigno.

Maho. Ved, Señor, como me ultrajan
porque informaros intento.

Alf. Yo soy el Juez de esta causa:
y asi retiraros todos,
porque quiero sin tardanza
oir la declaracion
de Mahomet. Nuño? *se pone á ablar ap. con Nuño*

Nuñ. Que mandas?

Zeyl. Que inquietud tengo en el pecho
hasta saber lo que entabla
este traidor!

Sale

Xim. .. Que podrá
decir su lengua malbada!
Pero Diós en mi inocencia
ha de bolver por mi causa. Vase

Alb. ¡Ay honor, que de zozobras
me circundan, y me asaltan. Vase y todos

Alf. Haz lo que te he dicho, Nuño; Cap.
conduce â Elvira, y haz traigan
â Abderramen, lo mas bien
que permitan sus desgracias.

Nuñ. En mi es ley obedecerte. Vase.

Alf. Que al fin, por solo venganza
de la ofensa de Zeylan,
hiciste la accion tirana
de dar veneno â Ximena,
y no para precisarla
â contextar â tu amor?

Maho. Si Señor, y pruebas claras
tengo de la verdad mia.

Alf. Quales son?

Maho. En esta carta
de Abderramen â Ximena,
que era con quien tenia usaba
sus caprichos amorosos
las [illegible] comprobadas. dale y el

Bien me vale el lance, puesto que
que Abderramen en las aguas
del Segre, decir no puede
lo que mi amor intentaba.

Alf. — Torpe muger! Pero donde
este Abderramen se halla
que â mi vista no le ofreces?

Maho. — Señor, protigido en las alas
de su miedo, huyo, dejando
sin saberlo yo, la Plaza.

Alf. — Me holgara que pareciera.

Maho. — Ojalá, que asi afirmada
se veria mi verdad
en tu atencion soberana.

Alf. — Con este instrumento solo
queda bien afianzada. {con intencion
Y para que comprobeis
quanto â mis Leyes, y armas
os miraís desde oy sujetos,
que soy recto Juez, tomada
mas madura informacion,
verais los premios que alcanzas,
y esa Ximena, sujeta
â las Leyes Mahometanas,

por casada con un Moro,
segun ellas, castigada
será. Que pena prescriben
para semejantes causas?

Mahom. Que en un publico teatro
sea, Señor, degollada,
y arrojada luego al fuego.

Alf. Bien: En la publica Plaza
de Mequinenza, se hará
el castigo que declaras.

Mahom. Pues porque no se dilate,
en ella el cadalso se halla
construido, â que Zeylan
en el su crimen pagara.

Alf. Está bien: Ola Albar Pardo,
Iñigo, llegad.

Salen Iñigo, Albar Pardo, Zeylan, Ximena, y Sold[illegible]

Iñig y Alb. Que mandas?

Zeyl. Atonito estoy de saber (ap.)
su declaracion malvada.

Alf. Pues yá me juzgo informado
de la verdad, â la Plaza
guiad, donde entrar pretendo
con la pompa acostumbrada

de conquistador. Delante
vayan marchando mis guardias,
que con todo mi poder
haré ver como se igualan
en mi clemencia, y justicia,
determinando esta causa.

Ley Ram. Pero antes, Señor, sepamos:

Alf. No os resta que saber nada,
sino que al que es inocente *Con intencion*
siempre los Cielos le amparan,
y el delinquente, jamas
queda sin la justa paga.
Guiame, Mahomet, que tu
pues inocente te llamas,
es justo que me conduzcas
á saber lo que te falta.

Maho. Gustoso os sirvo. Triunfé, *(Ap.*
y si mi astucia me ampara
aun el mismo Alfonso, pienso
que tolere mi venganza.

Alf. Seguidme todos.

Voz. Alfonso
Viva, y Reyne en toda España.

[...] el Rey precedido de la tropa, y de Mahomet, y siguiendo[le] tro[...] Ram[...] que detiene á Zelaim.

Alb. Zeylan, comprobada miro
de Mahomet la vil falacia;
tal vez maquina traiciones
contra nuestro honor, y fama;
si esto es cierto; arrojate
á los pies de mi Monarca,
pidele campo al estilo
que es comun en toda España,
y entiende, que Nuño, y yo
apadrinamos tu causa.

Zeyl. Dichoso quien de tu boca
escucha tales palabras,
y mas dichoso, quien puede
arrojandose á tus plantas
por primera vez llamarte
Padre, pues asi me amparas.

Alb. Alza: pero Nuño viene:
Que es esto hijo?

Nuñ. Que el Rey manda
que á Elvira, y Albenzamen
conduzca por mi á la Plaza.

Elv.a Que al fin el cielo piadoso
os libró á ti, y á mi hermana:
que siempre daria á Ximena
mi amor este nombre?

(Arrodilla... levantase, y Nuño con E... y Albenza...)

Zeyl. Gracias
al Cielo, libres nos vemos
por las invictas espadas
de Nuño, y de mi buen Padre,
y se las doy duplicadas
porque ahora entre mis brazos
puedo mirar estrechada
la amistad de Abderramen. Cabrazale

Abd. Servirte intente, y la ingrata
intencion de Mahomet, quiso
sacrificarme â su saña;
pero siendo las heridas
ligeras, solo la falta
de la sangre, es la que pudo
devilitar mi constancia:
Pâra que recuperado
vengo en parte, â derramará
estoy dispuesto de nuebo
si acaso te es de importancia.

Zeyl. Oh fiel amigo!

Alb. Dexa
expresiones tan honrradas
para despues; y tu Moro Pa Abdn
en quien tal nobleza se halla

todo el secreto descubre
sin reparo â mi Monarca.
Tu, Zeylan, haz lo que he dicho:
Tu, Nuño, el valor prepara
en defensa del honor.
Y tu alienta, Elvira amada,
que de descubrir es tiempo
lo ilustre de tu prosapia.
Y asi, pues. Alfonso llega
â las puertas de la Plaza,
sigamosle, y esperemos
que nuestra justicia clara::

Nuñ. Que el valor::
Zeyl.. Que la razon::
Elv.. Los Cielos::
[illegible] . Y la constancia::
Todos . Han de triunfar este dia
de maldad tan reiterada. [illegible]

Plaza de Alcquimenna con portales, gentes de todas [illegible]
Las ventanas, y demas sitios: En el frente un cadalso [illegible]
y elevado: Se oye una ruidosa marcha, à cuyo compas [illegible]
los soldados Aragoneses llev.^do el de delante una bander[illegible]
el escudo de Cruz de San Jorge en campo de plata, y [illegible]
de quatro Reyes Moros. Detras Mahomet, despues [illegible]
dos con mazas, y lanzas, que conducen varios moros [illegible]
nados. Siguen Zarte, Pueblo Sancho, Mendo, Elvira, [illegible]
Zeylan, Nuño, [illegible]. El Rey [illegible]

rales, y â los estrivos Iñigo Galindez, y Garci Ramirez: da
na buelta al teatro toda la compañia, y concluida suspen-
Denne los instrumentos.

Voz.v. Viva Alfonso, viva Alfonso,
Rey de Aragon, y Navarra.
Alf. Hijos, â vuestro valor
devo esta conquista, y nada
emprenderé con vosotros
que no consigan mis armas.
Ya Lerida temblará
â vista de esta amenaza,
y sus muros, y torreones
veré puestos â mis plantas. Se apea
Y pues quiero en este dia
hacer justicia; acusada
tu Ximena, por Mahomet,
resulta que eres culpada
de infiel â Zeylan, y que es
la pena que te señalan
las leyes del Mahometismo,
que perezcas degollada
en ese cadalso.
Xim. Ay Dios!
...in, Elv.a ... Que dices, Señor?
Zeyl. No basta::

Alf. . Callad: este documento
me dió Mahomet, y en voz alta
nos le leerá Nuño Pardo. (Dale la car[ta])

Lee Nuñ. Idolatrada Ximena: aunque mis amoros[as] instancias se miran de tí correspondidas, el [fuego] que me devora no admite suspensiones, qu[e] pero me avises si podrá está noche ofrecer[se] rendido â tus pies tu amante esclavo Abderramen.- (Sub. besala [el] Rey)

Teyl. . Como Señor::

Alf. . Zeylan, calla,
que quiero antes de escucharte (todo con m[ucha] intencion, [mi]rando â [...] cula [...])
que mires tu comprobada
la integridad de Mahomet
Valiente Nuño, vé, y llama
â aquel testigo que sabes.

Nuñ. . Voy â servirte. Ya es clara
la intencion del grande Alfonso (ap.)

Elv.a . ¡Ay Ximena!

Xim. . Como el alma
está libre del delito,
no teme alguna desgracia.

Alb. . Sin aliento estoy.

Maho. . ¡No sé (ap.)
lo que [illegible]

aficion como me muestra
el Rey, y mas me acobarda
la intencion con que me mira.

Alf. ¿Ahora veras confirmada
Mahomet, tu razon.

Maho. Y quien
es, Señor, quien la declara? [con agitacion

Nuño. Señor, aqui está el testigo. [y Abderramen

Alf. Mirale aqui.

Maho. Alá me valga!
Abderramen, si intenté
tu muerte:: si con ingrata
mano:: si á Ximena quise
violentar:: si tu desgracia::
mi delito::

Alf. Que pronuncias?
Como asi te sobresaltas!

Maho. Señor, tu piedad imploro. [arrodillandose

Alf. De que te turbas? levanta:
Abderramen, escriviste
el contexto de esa carta? [enseñandosela

Abd. Si gran, Señor, por mandado
de la infanta, la villana
intencion de ese traidor,

que para encubrir su infamia
me obligó â que la firmase.
El qual viendo rechazaba
con tal constancia Ximena
su infame amor, â matarla
se resolvió, y por mandar
absoluto en esta Plaza
contra Zeylan, â Tarif
escrivió calumnias varias.
Y que todo quanto digo
es verdad, en la Campaña
lo sustentaré, aunque falto
de fuerzas, y sangre me halla.

Alf. - Que dices?

Maho - Que he de decir
si ni articular palabra
me permiten mis delitos
en sorpresa tan estraña.
Perdon, señor.

Alf. - Custodiadle
para que muere ensalzada
la virtud antes que muera.
Respiren yá vuestras almas.

([illegible] le arrojará [illegible] á un [illegible])

Maho. Oh si con nuebo delito

tan dura suerte enmendara!

m. y Zeyl. Señor, sean nuestras bocas — postrados —
adorno de vuestras plantas.

Alf. Alzad, celebrad el triunfo,
que quien como Padre os ama
recive los parabienes,
de la dicha que os alcanza. — Levantandolos

Zeyl. Esposa::
Nim. Esposo::
Los 2. Este dia
vencemos nuestras desgracias.

Alf. Tu valeroso Albar Pardo,
oy en mis brazos descansa
pues desde oy â mandar bueles
mis valerosas esquadras. — abrazandole

Alb. Que premio iguala â tal dicha!
Y pues mi ventura es tanta,
aora quiero recordaros
Señor, aquella palabra
que me disteis en favor
de Elvira.

Alf. No está olvidada:
di la merced que me pides.

Alb. Pues solo es que en vra gracia

la admiras.

Alf. . Siendo hija tuya
puede estar en mi desgracia?

Alb. . No es hija mia, señor;
y pues media tu palabra,
declaro, que es rama ilustre
de aquel invicto Monarca
de Castilla D.n Fernando,
â cuya estirpe preclara,
por causas que son notorias,
perseguisteis con constancia
vrô hermano, y vos: Y yo
dando â Elvira la crianza
de hija, la he livertado
de vuestro poder, y saña.

Nun. . Suerte feliz!

Elv. . Que ventura!

Alf. . Conociendo que no obraba
qual devia, se acabó
la antipatia heredada
en mi, con la sangre ilustre
que Elvira en sus venas guarda.
Y pues median tus servicios,
y me empeña mi palabra

trasladandola à mis brazos
la aseguro de mi gracia. — La abraza

Elv. — Ya mayor dicha no espero;
y porque queden premiadas
las bondades de Albar Pardo
os pido que à Nuño::

Nuñ. — Aguarda,
que si es premio, el de tu mano
solamente anela el alma.

Alf. — Pues los Pardos de Aragon
merecen esta alianza,
yo la permito.

Alb. — Y yo hago
la dicha mas elevada.

Nuñ. — Esta es Elvira mi mano, — Dandola la mano
y aun no creo dicha tanta

Elv. — Creela, pues en la mia
oy de mi amor te afianzas.

Zeyl. — Y yo estraña, que conozco
la mucha piedad que abraza
tu Religion, detestando
la que observo Mahometana;
tu Ley ofrezco seguir,
y serviré à tu Monarca

en sus vanderas, por ser
testigo de sus hazañas.

Num. - Ya soy del todo feliz.

Alf. - Tu resolucion premiada
será, por mi poder Regio. (Á Zeylan.)

Elv. Num. y Alb. - Las dichas son duplicadas.

Iñig. - Y con este vil Mahomet,
que es, Señor, lo que hacer mandas?

Alf. - Ese monstruo abominable,
en bolviendo yo la espalda,
(pues presenciar su castigo
es indecente á un Monarca)
rendirá el cuello al cuchillo,
para que así satisfaga
en el cadalso, lo mucho
que merecen sus infamias.
Llevadle.

Mah. - Mas que mi muerte
siento el no tener venganza.

Alf. - Apartate de mi vista
pues el suplicio se aguarda. (se le llevan soldados al suplicio)
Seguidme todos al Templo
á rendir al Cielo gracias
por el ...

Nuño .. Y convencidos
de que el delito siempre halla
su merecido castigo,
quando es la virtud premiada::
Todos .. De los Pardos de Aragon
perdonad las muchas faltas.







COMEDIAS VARIAS

18